

Nº 8 noviembre-diciembre 2017 | Distribución gratuita | ISSN 2525-0957

CUADERNO

DE LA BN



*Margaret
atwood*



Biblioteca Nacional
Mariano Moreno

STAFF

CUADERNO DE LA BN

Publicación bimestral de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno.

Año 2. N°8

Distribución gratuita
ISSN 2525-0957

PRESIDENTE DE LA NACIÓN

Mauricio Macri

MINISTRO DE CULTURA

Pablo Avelluto

DIRECTOR DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

Alberto Manguel

SUBDIRECTORA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

Elsa Barber

DIRECTORA GENERAL DE COORDINACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA

Elsa Rapetti

DIRECTOR GENERAL DE COORDINACIÓN ADMINISTRATIVA

Marcos Padilla

DIRECTOR GENERAL DE ACCIÓN CULTURAL

Ezequiel Martínez

Jefe Departamento de Publicaciones

Sebastián Scolnik

Editor Cuaderno de la BN

Diego Manso

Redacción

Área de Publicaciones

Ignacio Caravelli, Nicolás Del Zotto, José

María Gutiérrez, Nicolás Reydó

Jefa Departamento de Diseño

Luisina Andrejerak

Diseño

Santiago Fanego, Máximo Fiori,

Daniela Carreira

Jefe Departamento de Producción

Martín Blanco

Fotografía

Daniela Carreira



En portada: sobre fotografía de John Midgley (National Book Awards, marzo de 2017).

SUMARIO

05

El acervo de la BN en profundidad

El Departamento de Exposiciones y Visitas Guiadas trabaja en el diseño del espacio físico de las muestras y en recorridos informativos para los visitantes.

06

Margaret Atwood

La extraordinaria escritora canadiense visitará la Biblioteca en diciembre. *Cuaderno de la BN* ha preparado una producción especial para recibirla.



16

Entrevista: Almudena Grandes

La narradora española presentará en la Biblioteca Nacional su nuevo volumen de la saga *Episodios de una guerra interminable*.



19

Laboratorio de potencia y singularidad

Un estudio del Departamento de Investigaciones en torno a los volúmenes de la biblioteca personal de Alejandra Pizarnik que forman parte del acervo de la BN.



22

Encuentro de catalogación

Por quinto año consecutivo, la BN se prepara para recibir una nueva edición de este importante acontecimiento.

24

El poeta agazapado

A cien años del nacimiento del compositor salteño Gustavo "Cuchi" Leguizamón, a quien la Audioteca de la BN homenajea con su nombre.



26

Territorios en formación

La Mapoteca de la Biblioteca Nacional cuenta con un mapa de la provincia de Buenos Aires que data del siglo XIX.



28

La bestia enamorada

Le Magasin des enfants..., de la escritora francesa Jeanne-Marie Leprince de Beaumont, que data de 1773, forma parte del acervo de la BN.



30

Lecturas

Novedades editoriales del bimestre, rescatados del catálogo y selección infantil y juvenil.

33

Archivo de historieta

Lautaro Fiszman y sus relatos gráfico-pictóricos de base histórica.

34

Efemérides de Archivos

Acontecimientos destacados del bimestre.

36

Mapa de servicios

Información útil para el visitante.

38

Agenda

Las actividades de noviembre y diciembre día por día.

Editorial

Una biblioteca almacena, preserva, cataloga, pone a disposición de los usuarios sus tesoros y documentos. Pero no cumple todas estas funciones únicamente para sus lectores contemporáneos. Una biblioteca (sobre todo una biblioteca nacional) enseña a leer a sus lectores futuros.

El cuento de la criada de Margaret Atwood fue publicado a mediados de los años ochenta y traducido poco después al castellano. Atwood era ya por entonces una autora conocida, y aunque su libro fue bien recibido en el extranjero, no se convirtió en un *best seller* en los países de habla hispana. Tres décadas más tarde, ante el desconcertante espectáculo del ascenso de Donald Trump al poder, las nuevas generaciones de lectores reconocieron en la distópica novela de Atwood una suerte de espejo del absurdo trágico americano. Una biblioteca conserva la evidencia de sus libros hasta que los lectores la necesiten: ahora es el momento para leer *El cuento de la criada*. Margaret Atwood visitará en diciembre la Biblioteca Nacional para hablarnos de su obra y de su visión oscura del mundo en que todos vivimos.

Otros homenajeados en estos meses son la novelista española Almudena Grandes, de visita en nuestro país, y el maestro Gustavo "Cuchi" Leguizamón, cuyo nombre lleva la Audioteca de la Biblioteca Nacional.

Y continuando con los esfuerzos por mostrar al público nuestros tesoros, exhibiremos un exquisito ejemplar del cuento "La Bella y la Bestia", de la escritora francesa del siglo XVIII Jeanne-Marie Leprince de Beaumont, fuente de inspiración de tantos artistas, desde Jean Cocteau hasta los dibujantes de los estudios Disney.

Finalmente, el Departamento de Investigaciones presentará parte de la biblioteca personal de Alejandra Pizarnik, documentos que conforman nuestro acervo. Desde su suicidio en 1972, Pizarnik se ha convertido en la poeta ejemplar de nuestra lengua con su obra minimalista y precisa, cuyos inicios se pueden rastrear en las anotaciones en los márgenes de sus lecturas, claves secretas de su poesía. Una biblioteca es también un archivo de las genealogías de los libros.

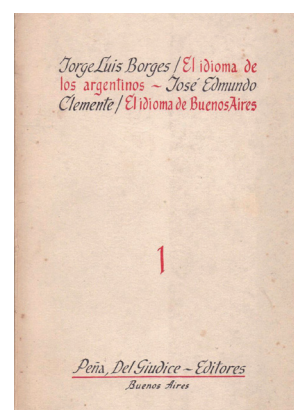
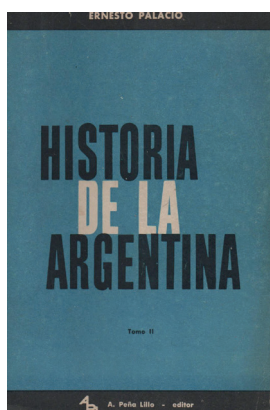
Alberto Manguel

Director de la Biblioteca Nacional

BREVES

El Fondo Arturo Peña Lillo disponible en la BN

Los archivos personales del editor, escritor y periodista Arturo Peña Lillo ya se encuentran disponibles para la consulta del público. La documentación que integra el archivo incluye papeles personales y documentación legal vinculada a su actividad editorial, correspondencia con destacadas personalidades de la política y la cultura nacional, materiales de trabajo, borradores y manuscritos de sus libros y artículos sobre periodismo y edición. Arturo Peña Lillo nació en Valparaíso, Chile, en 1917, pero se siente más argentino que nadie. A los dos años se mudó junto a sus padres a Buenos Aires. En 1947, fundó una editorial junto con Vicente del Giúdice. Publicaron *El idioma de los argentinos*, de Jorge Luis Borges. En 1954, con los hermanos Alonso, Sergio y Alfredo –del rubro gráfico– funda APL, un proyecto editorial que él define como “la divulgación de los autores nacionales”, entre los que se encontraban Ernesto Palacio, Arturo Jauretche y Jorge Abelardo Ramos.



Banco de imágenes en la Fototeca

Tal vez la Fototeca-Mapoteca de la Biblioteca Nacional sea una de las poquísimas que ofrece un banco de imágenes fotográficas tan completo y rico por su valor histórico nacional e internacional y que, además, brinda un servicio de asesoría para el usuario. Con más de 16.000 fotografías digitalizadas y 1000 mapas, el público puede acercarse para consultar el material, e incluso llevarse las fotos en digital por un precio módico. El principal desafío es digitalizar para poder preservar la fotografía antigua argentina. Un dato curioso es que la mayor consulta de los últimos años por parte del público fue sobre fotografías de juguetes para niños de los años sesenta y setenta. Se comenzaron recientemente a digitalizar las imágenes de la presidencia completa de Arturo Frondizi, y para el año que viene se espera que se complete el diario *La Voz* del período 1982-1985.



El acervo de la BN en profundidad

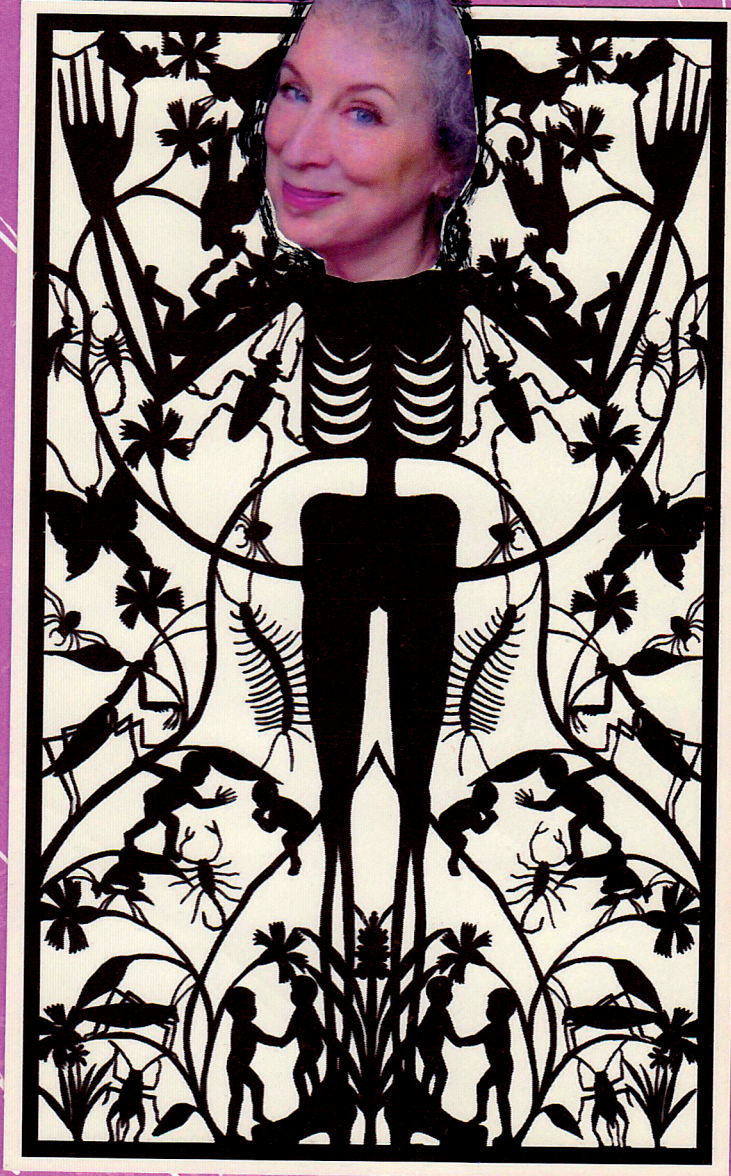
El Departamento de Exposiciones y Visitas Guiadas trabaja en el diseño del espacio físico y el montaje de las muestras que se llevan a cabo dentro de la Biblioteca. Esto involucra tareas relacionadas con el mobiliario, ubicación de gigantografías, cuadros, vitrinas, paneles, instalaciones, etcétera. El Departamento trabaja en asociación con las áreas de Diseño y Preservación y con el Departamento de Infraestructura. Esta multiplicidad de quehaceres busca que los usuarios encuentren una presentación atractiva de los materiales con los que cuenta el acervo de la BN, y que, además, les sirva de aliciente para consultar otros fondos e indagar con mayor profundidad aquello que está expuesto en las muestras. Con respecto a las visitas guiadas, el sector ofrece un abanico de posibilidades y horarios para distintos públicos: desde niños de jardín de infantes hasta

adultos mayores. Hay recorridos pensados para un público general, que tienen por objetivo descubrir las instalaciones de la Biblioteca Nacional. Otro, más específico, corresponde a las visitas para bibliotecarios, a quienes se les permite conocer el “detrás de escena”, ya que allí se hace hincapié en consultas técnicas de bibliotecología, como el ingreso y la catalogación del material. Si bien todos los recorridos tienen un circuito más o menos preestablecido, cada uno toma un color diferente de acuerdo a las inquietudes particulares. Consultado Christian Torres, responsable del Departamento, acerca de cuál cree que es la visita más difícil de organizar, apunta que es la dedicada a los niños, sobre todo “por una cuestión de organización, espacio físico y seguridad. El desafío es ver de qué manera hablarles, cómo explicarles lo que es una biblioteca

y tratar de hacerlo de la forma más dinámica. Se leen cuentos, por ejemplo”. En 2016 el número de visitas guiadas ascendió en un 12% respecto del año anterior y se espera que para fines de 2017 el incremento alcance un 24%. Actualmente el Departamento de Exposiciones y Visitas Guiadas está trabajando para presentar las muestras que vendrán en la primera parte de 2018, entre ellas una dedicada al humorista Landrú. El fin último del Departamento está orientado a que los visitantes que concurran a la Biblioteca Nacional conozcan sus fondos, el material disponible y los servicios que ofrece. La solicitud de visitas guiadas para establecimientos educativos se realiza mediante correo electrónico a la dirección visitas@bn.gov.ar. Los recorridos para visitantes espontáneos suceden de lunes a sábados a las 16 hs. en el hall de ingreso de la Biblioteca (Agüero 2502).



www.margaretatwood.ca



Sorry, I can't do it because
I'm dead. Very best, Margaret Atwood

Collage original de Margaret Atwood, exclusivo para Cuaderno de la BN.

Margaret Atwood

En diciembre, la Biblioteca Nacional recibirá la visita de la extraordinaria escritora canadiense, autora de una obra profusa que por estos días se ha vuelto fenómeno global gracias a la reedición de *El cuento de la criada* y su adaptación televisiva, celebrada como una de las mejores series del año.

ENTREVISTA: MARGARET ATWOOD

“La esperanza es inherente a la escritura”

En diciembre, la Biblioteca Nacional recibirá la visita de la escritora canadiense, Margaret Atwood, un verdadero acontecimiento que acercará al público argentino a la autora de *El cuento de la criada*, novela mítica recientemente reeditada por Salamandra y adaptada a serie televisiva por la plataforma de streaming Hulu, considerada por la crítica como uno de los acontecimientos televisivos del año. Atwood, una de las escritoras vivas más celebradas en lengua inglesa, dialogará con Alberto Manguel el 11 de diciembre a las 19 hs. en el Auditorio Jorge Luis Borges de la BN. El 13 de diciembre, compartirá una mesa a la misma hora y en el mismo lugar con su marido, el novelista Graeme Gibson, autor, entre otras, de *Five Legs* y *Perpetual Motion*.

Antes de su viaje a la Argentina, Atwood contestó una entrevista exclusiva para *Cuaderno de la BN*.

En una introducción a la narrativa de Alice Munro, usted analiza con precisión la influencia de la religión en la obra de la escritora. ¿Qué papel tuvo la religión en su propia formación? ¿Influyó esa experiencia en la redacción de *El cuento de la criada*? Mis padres nacieron y se criaron en zonas rurales de Nueva Escocia, a principios del siglo XX, lo que implicaba forzosamente la pertenencia a una iglesia. En esos tiempos muy anteriores al automóvil, la radio, la televisión –para no hablar de internet– las iglesias eran mucho más que los lugares del culto: eran los centros de reunión de la comunidad. En ellas mis padres recibieron una educación religiosa; pero tan pronto migraron para estudiar y labrarse otra vida, dejaron de ser practicantes. Y en cuanto a sus hijos, cuidaron muy bien de que nadie les lavara el cerebro hasta que fuimos lo



suficientemente maduros para decidir por nosotros mismos. Y fui y sigo siendo rigurosamente agnóstica –que no es lo mismo que ser atea–. He tenido incluso etapas de gran curiosidad religiosa. A mis dieciséis años me metía en cada iglesia, sinagoga o templo que veía, incluyendo a los espiritualistas, para ver qué se hacía ahí adentro. Parafraseando a Groucho Marx, diría que no quiero pertenecer a ninguna iglesia que me acepte como miembro. Pero la religión, como todo lo que hacen los se-

Unidos. Era la tierra prometida para los afroamericanos en los días de la esclavitud, por eso resultó lógico que Offred quisiera escapar hacia allí.

Al llamar “cuento” (*tale*) a su narración, y no “novela”, parece remitirse a los cuentos tradicionales. Muchos lectores abren el libro convencidos de que la criada del título será una especie de Sherezade, o que leerán un “cuento con moraleja”, o “un cuento de hadas”. ¿De cuál de estas

Desde mis tiempos en la escuela pública, sé que las chicas no somos “sugar and spice and everything nice”

res humanos, tiene sus lados buenos y sus lados malos. Por un lado, esperanza y consuelo; por otro, una maquinaria muy poderosa concebida para forzar a la obediencia. En *El cuento de la criada*, la religión está muy presente y es usada como un arma porque así sucedería en un totalitarismo estadounidense. Pero el libro no es una reflexión sobre la esencia de la religión, sino sobre los usos siniestros que a menudo se han hecho de ella.

Aparte del don para representar hasta los mínimos detalles del mundo de *El cuento de la criada*, el libro da la impresión de que usted, la autora, ha vivido en mundos reales muy parecidos. Al mismo tiempo, Canadá aparece como un lugar donde escapar. ¿Es Canadá el anti-Gilead?

Bueno, yo conocí solo la “penumbra” de esos mundos. Eso es distinto de haber vivido toda la vida a su sombra. Mi primera estadía en los Estados Unidos coincidió con una época muy negra. Conocí el Berlín Oriental mucho antes de la caída del Muro. Y tengo edad suficiente como para haber vivido inquieta por los mayores totalitarismos y autocracias del siglo XX, y para haber leído mucho sobre ellos. En cuanto a Canadá, en muchas épocas fue el país al que la gente se escapaba si las cosas se ponían duras en los Estados

líneas del *tale* se siente usted más cerca?

De todas. Pero si lo pensamos bien, la misma Sherezade, además de contar sus cuentos, tiene muchos propósitos secretos. Sherezade quiere intervenir en la realidad. Cuenta cuentos para seguir viva, pero también para dar vida al que la escucha y para que vivan los personajes de sus historias. Como dice Offred: “Yo cuento, luego tú existes”. Solo cierta literatura moderna, muy sofisticada, rechazó el propósito de intervenir en el mundo, de influir, de cambiar al lector. Ahora bien, la palabra “cuento” en el título de mi novela quiere evocar sobre todo a *Los cuentos de Canterbury*, historias que cuentan una peregrinación. Por último, llamé al libro “cuento” porque para el tiempo en que se lo encuentra ya pertenece al pasado. Y el pasado siempre tiene un aire de magia, ¿no es verdad?

Usted ha sido etiquetada como una escritora de *fantasy* feminista. Sin embargo, tanto en *El cuento de la criada* como en sus otras narraciones distópicas parece menos interesada en imaginar una utopía feminista o una gesta heroica que en explorar el lado oscuro no solo de victimarios, sino también de víctimas, y hasta de los mejores ideales... Un feminismo

más cerca de escritoras inclasificables como Doris Lessing, Angela Carter o Ursula Le Guin...

Sí, yo creo que *El cuento de la criada* trabaja con ese material: las zonas oscuras de todos nosotros, varones y mujeres... tratando de iluminarlas, de pensar cómo neutralizar su poder... ¿Si me reconozco en esa etiqueta de “feminista”? A ver. Si quien me la coloca –y sucede mucho con las militantes– piensa que una narradora feminista debe pintar mujeres maravillosas, mujeres que se portan maravillosamente en todas las circunstancias, bueno, lo lamento, pero no soy feminista. Desde mis tiempos en la escuela pública, sé que las chicas no somos “sugar and spice and everything nice”, como nos cantaban en la cuna. Pero si al etiquetarme como feminista quieren mostrar que las mujeres desde siempre me han parecido interesantes e inteligentes, y que me indigna la injusticia con que se las trata en las más diversas sociedades, bueno, yo estoy de acuerdo.

En *El cuento de la criada* uno cree reconocer la brutalidad desnuda en *La Cenicienta* o *Barba Azul* y hasta cierta fascinación por los aspectos más crueles de ese mundo. Pero imaginar un futuro tan negro, ¿no es sugerir que podemos alcanzar otros futuros? ¿Es usted, como dijo alguien, una “escritora de la esperanza”?

¡Por supuesto que tengo esperanzas! Los seres humanos somos todas las cosas malas que uno pueda imaginar. Es verdad. Pero también somos altruistas, inventivos y muy buenos a la hora de solucionar problemas. Podemos sacarnos a nosotros mismos del infierno del presente si tenemos la necesaria voluntad colectiva. En cuanto a mí, soy una escritora, y la esperanza es inherente a la escritura, aunque uno mismo a veces se lo olvide. Desde el principio. Uno tiene la esperanza de terminar su libro, la esperanza de que será bueno, la esperanza de que alguien lo publicará y lo elegirán los lectores. No es poca esperanza para empezar, ¿no es cierto?

Leopoldo Brizuela

NARRATIVA

El monólogo de la opresión

El cuento de la criada, la novela distópica de Margaret Atwood que acaba de ser reeditada por Salamandra, se ha convertido, a más de treinta años de su aparición original, en un nuevo fenómeno de lectores y crítica. Aquí, la escritora Gabriela Cabezón Cámara encuentra en sus páginas una metáfora de la resistencia y el deseo.

Ahí donde estás viviendo, una ciudad de este siglo en Occidente, alguna clase de mega crisis, como las que son la constante del capitalismo tardío pero peor, precipita una guerra civil. De un lado, justo del lado en el que estás vos, gana la fuerza conservadora más conservadora que te puedas imaginar. Más que nuestra última dictadura, más que la de Franco, más que la de Pinochet. Cuando digo “más” es literal: una cuestión de grados. Porque seguro que te acordás de las fotos donde se los ve a todos bajo una cruz –con sus uniformes tan vistosos, tan llenos de prendedores dorados, de lazos de raso trenzado, tan coquetos ellos los siniestros– junto a otro señor –más coqueto todavía, igual o más siniestro todavía, de vestido violeta– que les mete algo blanco sobre la lengüita rosa que le extienden bajan-

do los ojos, sumisos, en gesto de recogimiento. Son el poder y son todos bien machos. Ganan la guerra en tu sector tipos como estos pero más radicales –en el sentido de extremistas estamos hablando, no de miembros de la casi extinta UCR–: hablamos de puritanos, hablamos de los cristianos más fanáticos y hablamos de los Estados Unidos de América. De un día para el otro no tenés derecho a nada: ni a trabajar, ni a manejar dinero, ni a elegir con qué personas te vinculás, ni a tener pareja, ni a tener amigas, ni a leer, ni a escribir, ni a hablar libremente, ni a ver televisión, ni a escuchar la radio, ni a salir a la calle cuando querés, ni a vestirse como querés ni a vincularse con tu propia familia. Todo arrasado, mujer, te redujeron a lo que nunca dejaste de ser a sus ojos: un útero que porta la continuidad de la especie, una parido-

ra de herederos, una cosa para lo que ellos gusten mandar. Y gustan mandar la reproducción, única y extremadamente, en una humanidad azotada por la esterilidad. Eso que en la contemporaneidad te condena a ser matriz, a no tener soberanía sobre vos misma y tu vida y tu cuerpo, esa bestialidad que pretende que si quedás embarazada sos cosa de ellos y no podés decidir si querés o no querés tener un hijo, tenés que tenerlo. El machismo tal como lo conocemos, tal como nunca dejó de existir, pero ahora completamente legal y sostenido en la Biblia y los Evangelios que le dan argumentos para repartir. Eso está en el poder. Y vos vivís vestida como una Sarah Kay. Te ponen una cofia que no te deja ver más que un pequeño radio del piso, apenas donde ponés los pies y poco para adelante, como se hace, pobrecitos, con

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA



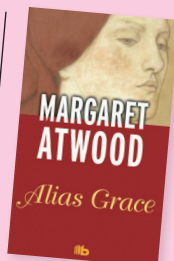
Un día es un día
Doce relatos que siguen el día a día de diferentes mujeres. Abren y cierran el libro dos relatos autobiográficos de Atwood que hablan de la historia de sus padres.



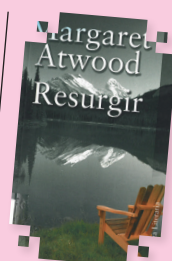
La mujer comestible
Una mujer joven a punto de casarse comienza a hacerse diversos planteos existenciales. Llamada “novela profeminista” por la propia autora, fue publicada en 1969.



Nada se acaba
Un matrimonio con más de una década a cuestas comienza a destruirse. Cada uno tiene sus relaciones paralelas, hasta que el amante de ella se suicida.



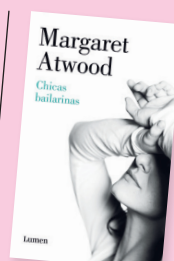
Alias Grace
Un médico entrevista a una reclusa condenada a perpetuidad por su participación en un crimen, cuando apenas contaba con 16 años. Se produce una serie de TV actualmente.



Resurgir
La narradora, en plena crisis existencial, parte hacia una pequeña isla lacustre para intentar encontrar a su padre, que ha desaparecido. Publicada en 1972.

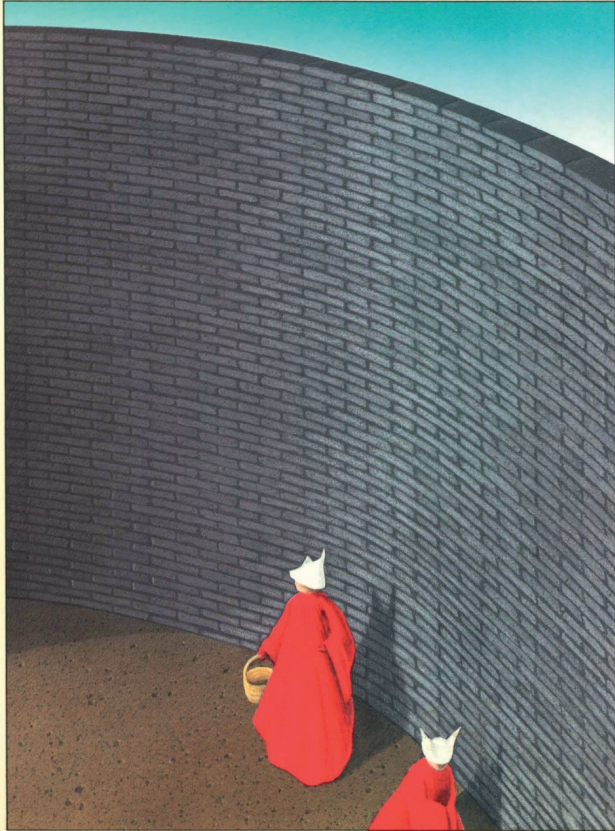


Por último, el corazón
Novela de ciencia ficción donde dos personajes, Stan y Charmaine, intentan seguir a flote en medio de la debacle social y descubren el proyecto Positron.



Chicas bailarinas
Una colección de cuentos de 1985 compuesta por doce piezas, donde se destaca la agudeza narrativa de Atwood a la hora de sumergirse en la humanidad de sus personajes.

MARGARET ATWOOD THE HANDMAID'S TALE



EL CUENTO DE LA CRIADA MARGARET ATWOOD



narrativa
salamandra

los caballos de tiro. De esto se trata *El cuento de la criada* de Margaret Atwood: es el monólogo de una mujer sometida a la opresión más total que te puedas imaginar. Habla sola la Criada, habla para sí porque cualquier otro diálogo es imposible, porque todos y cada uno son la policía de todos y cada uno, porque en cada otro anida la traición y en la más mínima falta, la muerte. La Criada es mantenida como una reclusa en su habitación, solo puede salir a hacer las compras. Su mundo ha dejado de ser letrado y tiene un cupón con un dibujo de manzana si tiene que comprar manzanas y así. El momento en que su vida cobra sentido –para los

amos– es el de sus días de fertilidad, días en que es violada por el hombre de la casa mientras la sostiene en sus brazos la mujer de la casa, como hicieron en la Biblia Abraham, su mujer y la esclava de los dos. “Somos matrices de dos piernas, eso es todo: somos vasos sagrados, cálices”, dice la Criada y es así. El monólogo de la Criada es el de la resistencia, eso que nos hace pensar que aun en la más total de las esclavitudes algo nuestro sigue siendo nuestro; que podemos preservar algún pliegue de interioridad, de libertad. Es claro que la locura acecha, se siente el frío de esas palabras que no tienen más interlocutor que el uno mismo, se las siente

rebotar en un vacío que duele; tanta soledad, tanto fingir una adaptación en un teatro en el que lo que se juega es la vida, tanto ver solo lo que permite la cofia, no es gratis. Pero sigue hablando, encuentra alguna voz que también resiste y le permite suponer una resistencia organizada. Además, desea. A un hombre que es parte de la policía secreta y tal vez la traicione, al mismo al que le ordena entregarse su ama, que quiere un hijo no importa de dónde venga. La Criada tiene palabra y deseo y con eso enfrenta la esclavitud, la locura y la muerte. No sabemos si sobrevive.

Gabriela Cabezón Cámara

TELEVISIÓN

Una joya que nace del horror

No temen que nos escapemos. Una criada no llegaría demasiado lejos". June, ahora Offred, o sea "De Fred", porque perdió hasta el nombre y es propiedad de un hombre, comienza así a contar su historia y la del mundo que la somete, como a todas las mujeres, pero ya sin pruritos ni tapujos. Sobre el final, en su evolución, dice: "No deberían habernos dado un uniforme si no querían que nos convirtiéramos en un ejército".

Ese es el arco que hace la protagonista en la serie de MGM y Hulu, *The Handmaid's Tale*. Un grupo extremo religioso establece por la fuerza en Estados Unidos la República de Gilead, donde gobiernan

los varones y las mujeres son esclavas de diversos tipos. A June le toca ser criada, y su obligación es dejarse embarazar en rituales de violación para parirle un bebé a sus amos, un matrimonio infértil, pero poderoso, de este régimen.

En 1990 se hizo una película sobre *The Handmaid's Tale*, dirigida por Volker Schlöndorff, con guión de Harold Pinter y protagonizada por Natasha Richardson. Había reticencia de los estudios de cine para producirla y cierto temor a participar de muchas actrices potenciales. Aunque el resultado final es bueno, y la adaptación de la novela original mantiene intacto el carozo de su asunto, no tuvo éxito de público ni de crítica.

En diez capítulos apabullantes, y con una segunda temporada pautada para abril de 2018, la serie es una de las favoritas del año y arrasó en los Emmy con trece nominaciones. Se llevó los premios a mejor serie dramática, mejor dirección (Reed Morano), mejor guión (Bruce Miller), mejor actriz (Elizabeth Moss), mejor actriz de reparto (Ann Dowd), mejor actriz invitada (Alexis Bledel), mejor fotografía (Colin Watkinson) y mejor diseño de producción (Julie Berghoff, Evan Webber, Sophie Neudorfer). ¿Por qué ahora sí impacta tanto y triunfa una historia que muestra un mundo de opresión a las mujeres?



Margaret Atwood y la actriz Elizabeth Moss durante el rodaje de un cameo que la escritora hizo para la serie de Hulu *The Handmaid's Tale*.



El fantasma del terrorismo es la excusa que le permite, en esta distopía, llegar al poder a un grupo teocrático, totalitario y cristiano que hace del mundo una pesadilla patriarcal. El mismo espectro, en la vida real, es el que avala, cada vez más, políticas represivas y un resurgir de fundamentalismos morales y religiosos en las sociedades contemporáneas de Occidente. Paralelamente, el recurrente “Avisame cuando llegues” que hermana mujeres hace décadas en una *sororidad* que se naturalizó, de pronto dejó de ser algo tácito para convertirse, primero, en fuerza de grupo y después en una necesidad imperiosa de romper todo. Un grupo de mujeres sometidas se niega a cumplir con un deber impuesto, a pesar de las consecuencias que les pueda traer, porque implica lastimar a una compañera. Muchas colgaron una

cinta negra de la puerta de su casa, como código secreto para que otras sepan que ahí había un refugio, alguien a quien pedir ayuda. No son situaciones muy distantes. La primera sucede en la serie, la otra pasó durante las últimas fiestas, en Buenos Aires.

¿Cuántas décadas tuvo que esperar esta novela tan lamentablemente actual, hasta hace poco de culto y ahora *mainstream*, para que exista un marco en el que el sistema crea que es posible hacer, vender y premiar una serie con esta temática? Tres. Es mucho, y a la vez no es nada. Eso es algo horrible y genial. Bueno y malo. Es una joya que nace del horror en el barro espantoso del mundo y dialoga con una coyuntura cada vez más realista en vez de distópica.

Daniela Pasik

CÓMIC: LA ENTREVISTA TELEVISIVA

POR MARGARET ATWOOD



1 —Voy a ser te sincera, no me digas que tu libro no es un poquito deprimente. Quiero decir, no es para matarse de risa, ¿no es cierto? ¿Qué mensaje querés transmitirnos?

2 —El mensaje es este: “Coman más compota de ciruelas”.

3 —¿Qué cosa?

4 —“Coman más compota de ciruelas”. Es un libro con moraleja.

—Bueno, qué lástima que se nos acabó el tiempo. Gracias por compartir estas bellas palabras con nuestros espectadores.

La gallinita roja cuenta todo

Todos quieren un pedazo. ¡Todos! No solo el gato, el cerdito y el perro. El caballo también, y la vaca, el rinoceronte, el orangután, el sapo, la vizcachita, el ornitorrinco, y todos los otros bichos. No me dejan en paz ni un minuto y todo por culpa de esa maldita hogaza de pan.

No es fácil ser gallina.

Ustedes ya conocen mi historia. Probablemente se la contaron como un brillante ejemplo de cómo debiera uno comportarse. Sobriedad y empeño. Hacer las cosas uno mismo. Después, invertir el capital. Después cosechar las ganancias. ¿Y se supone que soy un ejemplo de eso? No me hagan reír. Sí, de acuerdo, encontré la semillita de trigo. Y con eso, ¿qué? Hay miles de semillitas de trigo repartidas por el suelo. Concéntrense en lo que hacen y ustedes también encontrarán una semillita de trigo. Yo vi una y la recogí. No hay nada malo en eso. Lo que no tiene dueño pertenece a quien lo encuentra. Quien ahorra, gana. A la ocasión la pintan calva.

“¿Quién me ayudaría a plantar esta semillita de trigo?”, pregunté. “¿Quién? ¿Quién?”. Me sentía como un loro.

“Yo no, yo no”, me decían. “Entonces lo haré yo sola”, contesté, como le dijo la monja al consolador. Pero nadie me estaba escuchando. Se habían ido a pasar el día a la playa.

No piensen que no me dolió, tanto rechazo. Meditando en todo esto, sentadita en mi nido de paja, lloré lágrimas de gallinita roja. Lágrimas de sangre de gallina roja. Ustedes saben lo que es, la han comido bastantes veces. Es buena para hacer salsa. Y bueno ¿cuáles eran mis opciones? Podía haberme comido la semillita de trigo ahí mismo. Hubiese sido bueno para mi equilibrio dietético. Pero en cambio, la planté. La regué. La vigilé noche y día con mi cuerpito emplumado. Entonces creció. ¿Por qué no habría de hacerlo? Y brotó nuevas semillitas de trigo. Entonces planté esas también. Y las regué. Y las molí para hacer harina. Y finalmente obtuve suficiente harina para una hogaza de pan. Entonces la horneé. Ustedes ya vieron las ilustraciones, yo con mi delantalcito de gallinita roja, sosteniendo la hogaza y su humito aromático con las puntas de mis alas, toda sonriente. En las ilustraciones, siempre estoy sonriendo. Bueno, lo mejor que se puede sonreír con un pico de gallina. Cada vez que me decían “Yo no”, yo sonreía. Nunca perdí los estribos.

“¿Quién va ayudarme a comer este pan?”, pregunté. “Yo”, dijeron el gato, el perro, el cerdito. “Yo”, dijo el antílope. “Yo”, dijo el yak. “Yo”, dijo la lagartija a rayas. “Yo”, dijo la ladilla. Y lo decían en serio. Extendían sus patas, pezuñas,

lenguas, garras, mandíbulas, colas prensiles. Me miraban babeando con los ojos. Lloriqueaban y gemían. Me dejaban solicitudes en el buzón. Se ponían deprimidos. Me acusaban de ser egoísta. Empezaban a mostrar síntomas de angustia. Amenazaban con suicidarse. Decían que la culpa era mía por tener una hogaza de pan mientras que ellos no tenían nada. Parecía que cada uno de ellos necesitaba esa maldita hogaza más que yo. “Puedes hornear más”, decían.

Y entonces ¿qué pasó? Sé lo que dice el cuento, lo que se supone que yo les contesté: “Lo comeré yo sola, así que váyanse a cagar”. Pero no lo crean. Como ya les dije, soy una gallina, no un gallo.

“Tomen”, dije. “Perdón por haber tenido la idea en primer lugar. Perdón por haber tenido suerte. Perdón por haber sido abnegada. Perdón por ser una buena cocinera. Perdón por el chiste sobre las monjas. Perdón por el chiste sobre los gallos. Perdón por sonreír, en mi presuntuoso delantalcito de gallina, con mi presuntuoso pico de gallina. Perdón por ser una gallina”.

“Tomen más”.

“Tomen mi pedazo”.

Margaret Atwood, *Good Bones*, Virago Press (Londres, 1993).

Taducción: Equipo de la BN.

Margaret Atwood en la Biblioteca Nacional

Lunes 11 y miércoles 13 de diciembre a las 19 hs. | Auditorio Jorge Luis Borges



“El territorio de la literatura es la emoción”

La escritora madrileña pasará por la Biblioteca Nacional para presentar *Los pacientes del doctor García*, el cuarto volumen de una serie que abarcará seis y que explora el cuarto de siglo que duró en España la dictadura de Francisco Franco. “Creo que las novelas permiten completar procesos históricos”, dice.

Mi historia es la historia de tres impostores”. Con esta frase concluye la primera escena que, a manera de prólogo, inicia la extensa novela que Almudena Grandes presenta el 3 noviembre en la Biblioteca Nacional. *Los pacientes del doctor García* es un relato de la Guerra Civil, del franquismo y la resistencia republicana en el exilio, que pone el foco en un hecho poco difundido: la red de evasión de criminales de guerra nazis organizada desde España por Clara Stauffer, una española de familia alemana, de militancia nazi y falangista. “Esta es la cuarta novela de un proyecto de seis, en que pretendo contar los veinticinco años de la dictadura de Franco desde el final de la Guerra Civil hasta el año 1964 desde la perspectiva de los resistentes”, cuenta Almudena desde Madrid en una entrevista telefónica.

¿Qué fue lo que la llevó a emprender este proyecto desmesurado?

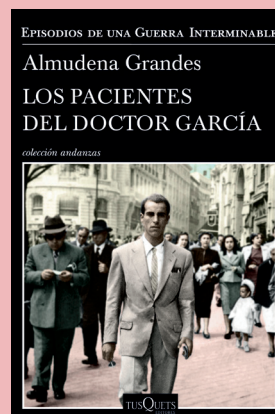
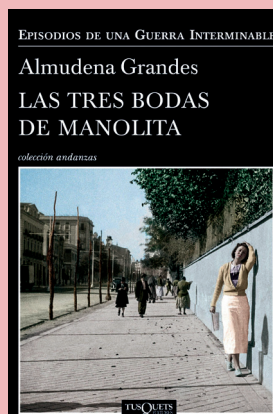
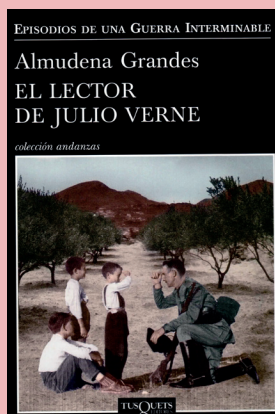
Cuando me planteé escribir *El corazón helado*, hace como quince años, tenía la impresión de que sabía lo suficiente sobre la guerra y sobre la República porque había estudiado Historia en la universidad. Pero cuando empecé a leer me di cuenta de que, en realidad, no sabía nada. Durante diez años, de forma intensiva, me dediqué a leer, ver películas españolas del franquismo, fotos, documentación, una inmersión en esa época para poder comprender. Así fui encontrando historias de la posguerra que no cabían en *El corazón helado*. Hasta que me di cuenta de que podía escribir varias novelas que me permitían recorrer armoniosamente los veinticinco años de la dictadura. Había encontrado un filón de historias que no se han contado,

de héroes, de villanos, de invasiones guerrilleras.

¿Cree que la ficción literaria puede revelar ciertas verdades de la historia mejor que el ensayo histórico?

Creo que son funciones distintas. Yo a veces digo que un historiador y un novelista son como dos coches que se cruzan en la misma carretera a la misma velocidad en direcciones contrarias. Un historiador es alguien que tiene que documentar exhaustivamente un hecho que ha ocurrido en la realidad aunque parezca mentira. Y un novelista es alguien que se inventa de cabo a rabo una mentira que tiene que parecer verdad. La norma de la ficción es la verosimilitud. No se trata de que los historiadores no tengan imaginación, que la tienen, ni de que no sean capaces de interpretar. Pero

EPISODIOS DE UNA GUERRA INTERMINABLE



cuando un historiador llega a una laguna debe detenerse. Un escritor la completa con ficción y puede seguir adelante. Creo que eso hace posible que las novelas permitan completar los procesos históricos. El territorio de la literatura es la emoción. Y para los lectores es mucho más fácil establecer vínculos emocionales con un personaje de ficción. Pero yo les debo mucho a los historiadores.

Además de los libros, habrá habido testigos que le contaron sus experiencias durante el franquismo.

En otras novelas sí, en esta solo han podido aportarme pistas. Porque el hecho central de la novela es absolutamente clandestino en España, el estado franquista jamás reconoció sus vínculos con la red Stauffer. Clara Stauffer jamás hizo público el menor detalle, solo hay una entrevista que le hizo en 1948 un periodista británico, que se hizo pasar por alemán, y ella se vio obligada a contar su trabajo. Para mí han sido fundamentales las investigaciones argentinas. En Argentina sí hay archivos y se ha podido investigar porque hay documentos oficiales. Los libros de Uki Goñi –*La auténtica Odessa* y *Perón y los alemanes*– me han resultado imprescindibles. Muchas veces he tenido que reconstruir un viaje a partir de la llegada, gracias a los datos que aporta Goñi, que publica quiénes entraban a la Argentina, que lo hacían con pasaporte español, etcétera.

¿Cómo descubrió al personaje de Clara Stauffer?

En aquella época en que leía casi todo lo que caía en mis manos sobre el franquismo, leí un libro sobre los nazis en España, y la encontré a ella. Lo primero que me impresionó de Clara fue su dirección: Galileo 14, muy cerca de mi casa. Saber que una red de evasión de nazis funcionaba tan cerca de mi casa me impresionó mucho. Entonces empecé a buscar información sobre ella, y vi su foto en bañador y no me la pude sacar de la cabeza. Es un personaje



que se podía hacer transfusiones con sangre refrigerada. Se vino a España en 1936 desde Canadá con un frigorífico enorme y unos autoclaves. Y se instaló aquí para regalarle a los defensores de Madrid su descubrimiento. A mí esta historia siempre me ha emocionado. Entonces Guillermo fue médico para que pudiera conocer a Bethune, para que aprendiera a transfundir sangre. El personaje es de ficción pero el contexto es muy real.

Entre Guillermo y Amparo se crea una relación contradictoria, compleja y por eso mismo interesante.

A mí me interesaba explorar el efecto de la guerra sobre una pasión que une a personas tan distintas, esa sensación de que igual, como mañana quizás cae una bomba y nos morimos los dos, para qué vamos a renunciar a nada.

¿Cómo son recibidas en España sus novelas sobre el franquismo?

Muy bien, hay gente que se acerca a ellas sin ánimo militante, porque le apetece leerme, pero hay muchos lectores interesados en la memoria histórica. Porque mi público cambió. Mis primeras novelas, las de las chicas de la Movida, tenían

lectores mayoritariamente mujeres. Con *El corazón helado* comprobé que la memoria interesa más a los hombres. A partir de ahí mi público se ha equilibrado. Pero mis libros tienen muy buena recepción. Cuando escribí *El corazón helado* había gente que me insultaba en las redes sociales. Ya no. Y los periodistas me preguntaban en la televisión: ¿por qué seguir escribiendo sobre la Guerra Civil, por qué no dejar en paz el tema? Eso ya no me lo dice nadie, está claro que a los españoles les interesa España.

Alejandra Rodríguez Ballester



Alumudena Grandes presenta *Los pacientes del doctor García*
Viernes 3 de septiembre a las 19 hs. | Auditorio Jorge Luis Borges

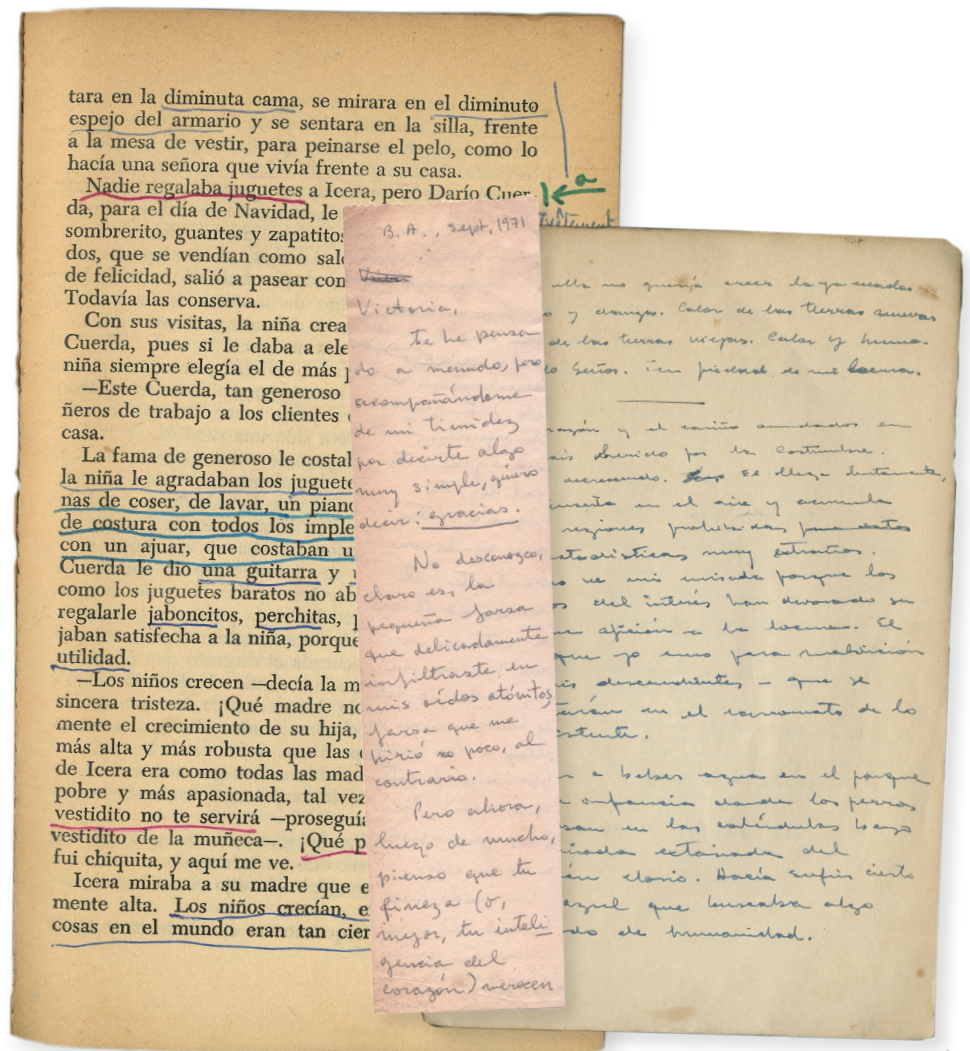
Laboratorio de potencia y singularidad

Anotados, subrayados y hasta ilustrados por Alejandra Pizarnik, la Biblioteca Nacional cuenta con más de 600 volúmenes que pertenecieron a la biblioteca personal de la poeta. En ellos es posible rastrear cierto itinerario de influencias que acabó forjando su obra, una de las más rupturistas del siglo XX.

En el año 2007 la Biblioteca Nacional adquirió más de 650 libros y revistas que pertenecieron a Alejandra Pizarnik. Estos volúmenes —subrayados, anotados y, en ocasiones, dibujados por la poeta— permiten reconstruir el entramado de lecturas que forjaron tanto su pensamiento crítico como su proyecto poético, y a la vez contribuyen a ubicar a Pizarnik en su contexto de producción. Aunque Pizarnik fue una autora destacada ya entre sus contemporáneos, su poder de atracción creció en las últimas décadas, cuando la crítica comenzó a vislumbrar los inusitados alcances de su apuesta formal más allá de la imagen mítica de poeta maldita a la que ella misma contribuyó. A través de un trabajo de intensa experimentación textual y de una corrección exhaustiva, Pizarnik disloca ciertas concepciones dominantes acerca del cuerpo, del sexo y en especial de la lengua, categorías decisivas porque en ellas se juega el límite entre lo privado y lo público, entre lo personal y lo político. Sin embargo, a pesar de que su propuesta estética es considerada una de las más rupturistas y de mayor influencia en la poesía del siglo XX, aún no existe una edición crítica de sus obras. Durante los últimos años aparecieron nuevas ediciones cada vez más corregidas y ampliadas de la poesía, la prosa, los epistolarios y los diarios, pero tampoco la suma de estos volúmenes logra reunir la obra en forma íntegra debido a la gran dispersión del material. Desde 1999 el Department of Rare Books and Special Collections

de la Universidad de Princeton tiene el privilegio de custodiar casi todos sus papeles: dibujos, correspondencia, manuscritos y textos mecanografiados. Fueron depositados allí por Aurora Bernárdez —ex mujer de Julio Cortázar, a quien en realidad estaban destinados—, de acuerdo con Myriam Pizarnik, hermana de Alejandra, luego de una larga peregrinación que se inició en 1977 para salvaguardarlos de la censura. Ana Becciu, amiga, editora póstuma y albacea de Pizarnik, fue además depositaria de una

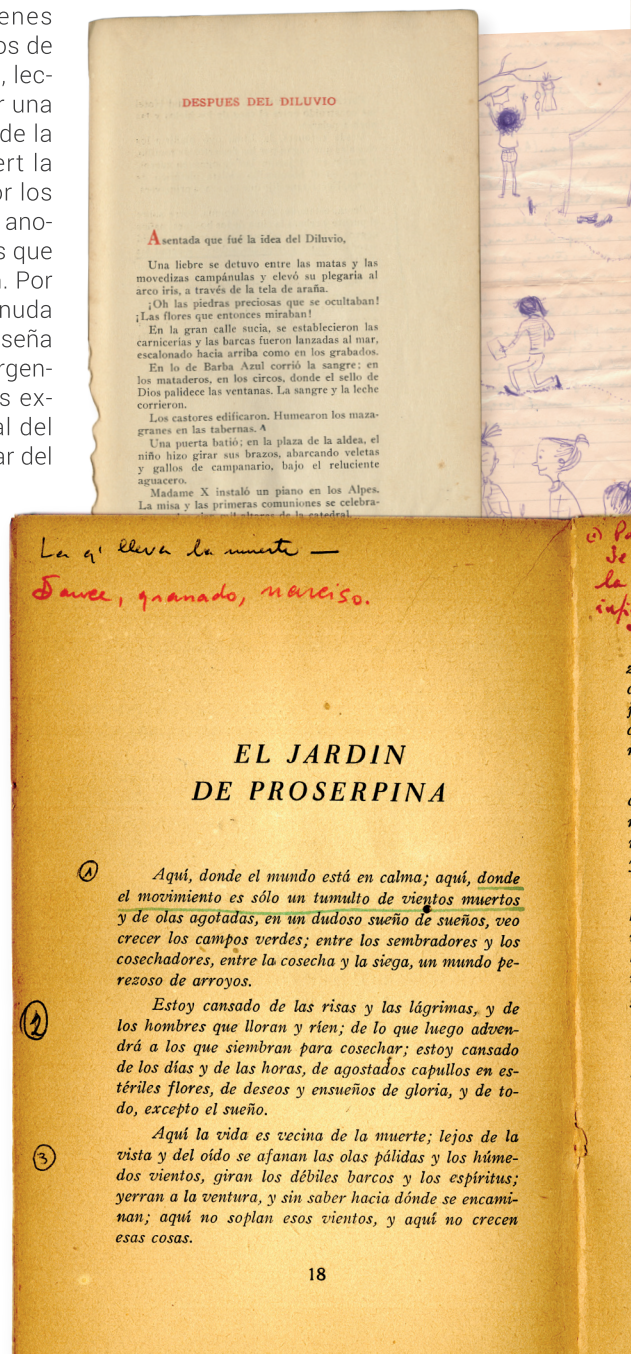
parte importante de su biblioteca personal: unos 400 volúmenes adquiridos por Pizarnik mientras estaba en París, entre 1960 y 1964, o a su regreso, en sus últimos años de vida. La heredera se desprendió de ese fondo para donarlo a la Biblioteca Nacional de Maestros. Otra parte de sus libros fue cedida por un sobrino de Pizarnik a Pablo Ingberg, poeta y traductor que se la ofreció en venta a la Biblioteca Nacional. Estos son, a grandes rasgos, los libros de su adolescencia y de los años previos a su viaje a



París –incluye manuales del colegio secundario, por ejemplo–, conjunto que corresponde, podríamos decir, a una primera etapa en la evolución de su lenguaje poético. La mayoría del material exhibe la firma de “Flora Alejandra Pizarnik”, nombre del que más tarde se desprendió, y están fechados en los años cincuenta y principios de los sesenta. No obstante, en ellos aparecen elementos que serán constitutivos de su obra tardía: la procaicidad, el humor y el cinismo de los últimos textos ya se encontraba en la lectora que daba sus primeros pasos como poeta. De gran valor histórico y literario, las anotaciones evidencian significativas continuidades entre la estética temprana y la tardía, demostrando que toda segmentación de una obra es hasta cierto punto artificial y arbitraria. Se trata de una herramienta para avanzar en la configuración de una obra de límites difusos y que hasta hoy continúa en transformación. Además de algunos documentos que aparecieron entre sus páginas –notitas, postales, bosquejos de trabajo–, los volúmenes que componen la colección están plagados de marcas, correcciones, dibujos, subrayados y anotaciones. Esta proliferación de señales descubre una serie de influencias que modifican profundamente la recepción de Pizarnik y su modo de comprender la tarea poética como “alquimia del verbo”. Señalando intertextualidades insospechadas, los textos que poseía iluminan de un modo particular aquellos que escribía al explicitar las principales estrategias mediante las que la poeta se apropiaba de la tradición, e inscribiéndose en ella, la alteraba de manera definitiva. En los márgenes de sus libros hay numerosos borradores que a posteriori serán reelaborados para su publicación. Estos bocetos muestran, en cambio, su reverso: las idas y vueltas, las tachaduras, los hilvanes de la escritura en su proceso de producción. Algunos

ejemplos: sobre *El pecado mortal*, de Silvina Ocampo, y *El gato de Cheshire*, de Enrique Anderson Imbert, Pizarnik publica reseñas en la revista *Sur*. Los objetos materiales de esos ensayos forman parte del fondo, que invita a indagar en profundidad la génesis de sus escritos acerca de otros autores. Subrayados y anotados en tintas de diversos colores, ambos volúmenes muestran los distintos estratos de pensamiento que superponía, lectura tras lectura, para escribir una crítica. En la hoja de guarda de la antología de Anderson Imbert la poeta detalla un recorrido por los distintos cuentos: las páginas anotadas allí son las coordenadas que determinan un plan de acción. Por su parte, *El pecado mortal* desnuda la estructura profunda de la reseña “Dominios ilícitos”. Las convergencias, simetrías u oposiciones explicadas en la redacción final del texto publicado, en su ejemplar del libro de Ocampo están encriptadas en un sistema de claves que apela a las letras del alfabeto para simbolizar tópicos. En algunos poemarios de su biblioteca emerge algo más íntimo o inmediato. Una perspectiva cínica que enfatiza los desacuerdos –la de quien corrige– como se advierte en los comentarios anotados bajo los poemas de *La lenta mirada*, de Emma de Cartosio. O todo lo contrario: una percepción adánica –la de quien lee con la ingenuidad de la primera vez, asocia libremente y crea, por ejemplo, un verso tentativo–. Esto parece ocurrirle a Pizarnik leyendo las *Iluminaciones* de Rimbaud. Las páginas finales de otros ejemplares contienen manuscritos inéditos cuya índole debería ser reevaluada como parte integrante de su obra, originales que la autora volcó sobre un soporte no convencional. Es

el caso de *La isla sin aurora*, de Azorín, donde anota el fluir de sus pensamientos “escuchando música”, en un extenso texto fechado el 24 de junio de 1955. Muchos otros cuentan con dedicatorias de colegas y amigos, huellas que señalan afinidades y distancias, enfrentamientos y alianzas. Mientras que algunos



ICERA

Cuando vio Icera en el escaparate de aquella enorme juguetería del Bazar Colón el juego de muñecas para muñecas lo codició. No lo quiso para las muñecas (no tenía ninguna) sino para ella misma, pues deseaba dormir en esa exigua cama de madera, con molduras que formaban guirnaldas, cestos de flores, mirarse en el espejo del armario, que tenía cijos, puerta con cerradura y llave, lita con el asiento de esterilla y los los, frente a la mesa de vestir, en bía una palangana y una jarra, con yapa, y un peine, que serviría para leras más rebeldes.

sección muñecas, Darío Cuerda, la niña.

a —solía decir para disculparse ante dos de las atenciones que le pro-

aba las muñecas como rivales; no e regalo; solo quería ocupar el lugar; como era testaruda, se man- gustos. Esta particularidad de su de su estatura, que era muy por nal, llamaba la atención. La niña u madre a mirar, porque eran por- rar juguetes. El jefe de la sección Cuerda, permitía que Icera se acos-



lidos, sin noche ni medida, en ~~el~~ cuerpo de tipo, dolores y dormitan la noche entera hasta que cesen las, y como un alma desolada, sin paraje en el ~~que~~ en el ~~espacio~~, oscurecido por nubes nieblas, surge de los ~~niebles~~ el ~~anuncio~~.

Aquí no crecen malezas o frezales, flores de breto o viñas, sino estériles brotes de amapola, verdes ramitos de Proserpina, pálidos canteros de ondulantes uncinos; aquí nada florece o colorea, excepto esta flor de donde ella extrae un vino mortal para los hombres muertos.

Falta una estrofa ~~de~~ Aunque uno fuera fuerte como muchos, también ~~conocerá~~ la muerte; no despertará con alas en el cielo, ni llorará los dolores del infierno. Aunque fuera hermoso como las rosas, su belleza se nublará y fenecerá, y por bien que descanse el amor, su fin no será bueno.

Pálida, detrás de atrios y pórticos, coronada de hojas tranquilas, allí está quien recoge todas las cosas mortales con pálidas e inmortales manos; sus pálidos labios son más dulces que los del amor, que la temen; más dulces para esos hombres que se confunden y llegan de muchas épocas y tierras.

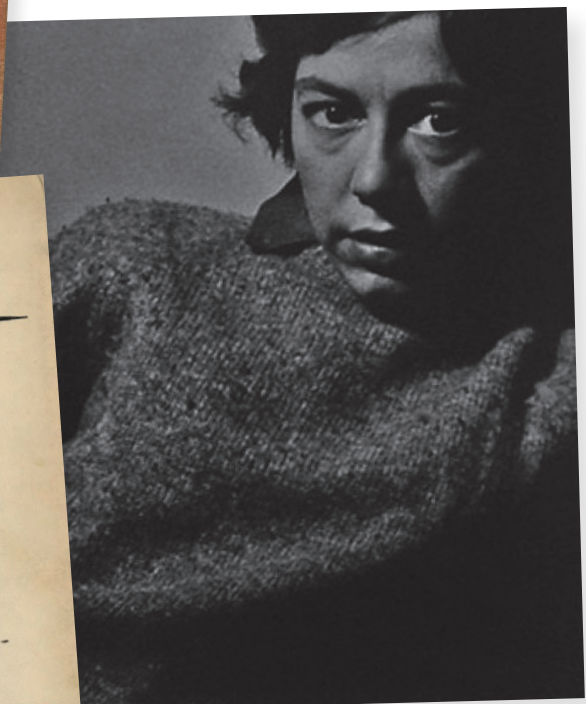
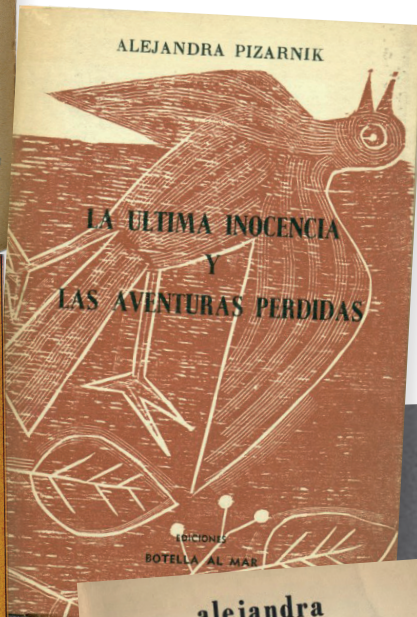
Ella cuida de uno y de otro, cuida de todos los mortales, y olvida la tierra, su madre, y la vida de los frutos y las mieses; y la primavera y los granos y las golondrinas se alejan y la siguen, allí donde los cantos vernales suenan en falso y las flores son despreciadas.

Allá van los amores marchitos, los viejos amores con sus alas cansadas; y todos los años muertos, y todos los desastres; sueños deshechos de días olvidados, ciegos capullos que la nieve ha arrancado, hojas secas que se ha llevado el viento, rojos extravíos de fuentes arruinadas.

están marcados con exageración, rastros de una lectura ferviente, las páginas de otros nunca fueron cortadas denunciando con sus pliegos aún enteros un absoluto desinterés. De alto valor histórico, los volúmenes de la Colección Pizarnik desnudan esa clase de datos y anécdotas que suelen ser el alimento de los especialistas. En las contraportadas de muchos de estos libros es común encontrar iniciales de nombres, horarios de citas, direcciones y teléfonos, viejas pistas que los críticos detectivescos tal vez todavía puedan rastrear.

Como una caja de resonancias, toda obra deja oír el eco de la biblioteca que tiene detrás. Si la lectura transforma tanto al lector como al texto, el acceso a la biblioteca personal de Pizarnik no solo deberá modificar nuestra concepción de su trabajo poético sino que también nos hará testigos de esa particular metamorfosis en la que un texto deviene otro y se convierte en explícito o inconfesable intertexto, precursor o referente negativo. Los márgenes de muchos libros y revistas de la Colección Pizarnik registran la potencia y la singularidad de su lenguaje tanto como su propia obra. Laboratorio donde la palabra ajena se funde y confunde hasta construir una voz nueva, estas glosas constituyen un elemento fundamental para comprender la arquitectura interna de su poética, la pieza que faltaba en las obras nunca verdaderamente completas de Alejandra Pizarnik.

Evelyn Galiazo



Los catalogadores se preparan para un nuevo Encuentro Nacional

Como en las cinco ediciones anteriores, se desarrollará en las instalaciones de la Biblioteca Nacional el VI Encuentro Nacional de Catalogadores durante los días 15, 16 y 17 de noviembre.

Qué es la catalogación? En su forma más simple, es el proceso a través del cual los diferentes materiales que ingresan a una biblioteca se describen técnicamente para que los usuarios puedan encontrarlos en el catálogo, tanto en soportes impresos como digitales. Puede decirse que la catalogación es la actividad primordial de toda biblioteca.

Durante días de conferencias y debates, la Biblioteca Nacional Mariano Moreno reunirá a profesionales argentinos y de algunos países limítrofes para discutir sobre los problemas de la catalogación. Se harán presentaciones no solo de representantes de nuestra Biblioteca Nacional, sino también de bibliotecas universitarias, públicas, escolares y populares.

Estos encuentros son esenciales para el buen desarrollo de las actividades bibliotecológicas. La convocatoria a presentación de trabajos, bajo el título "Teoría vs. Práctica en la Organización y el Tratamiento de la Información", incluye temas como control de calidad, diseño de sistemas y software, estructuras de datos (OAI-PMH, Linked Data, Web Semántica), metadatos, y muchos otros. Durante el encuentro, representantes de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno presentarán informes sobre nuestras actividades, que son altamente valorados por los representantes de otras instituciones, a quienes sirven como guías orientadoras.

Las nuevas tecnologías de la información han hecho que los códigos tradicionales de catalogación se en-

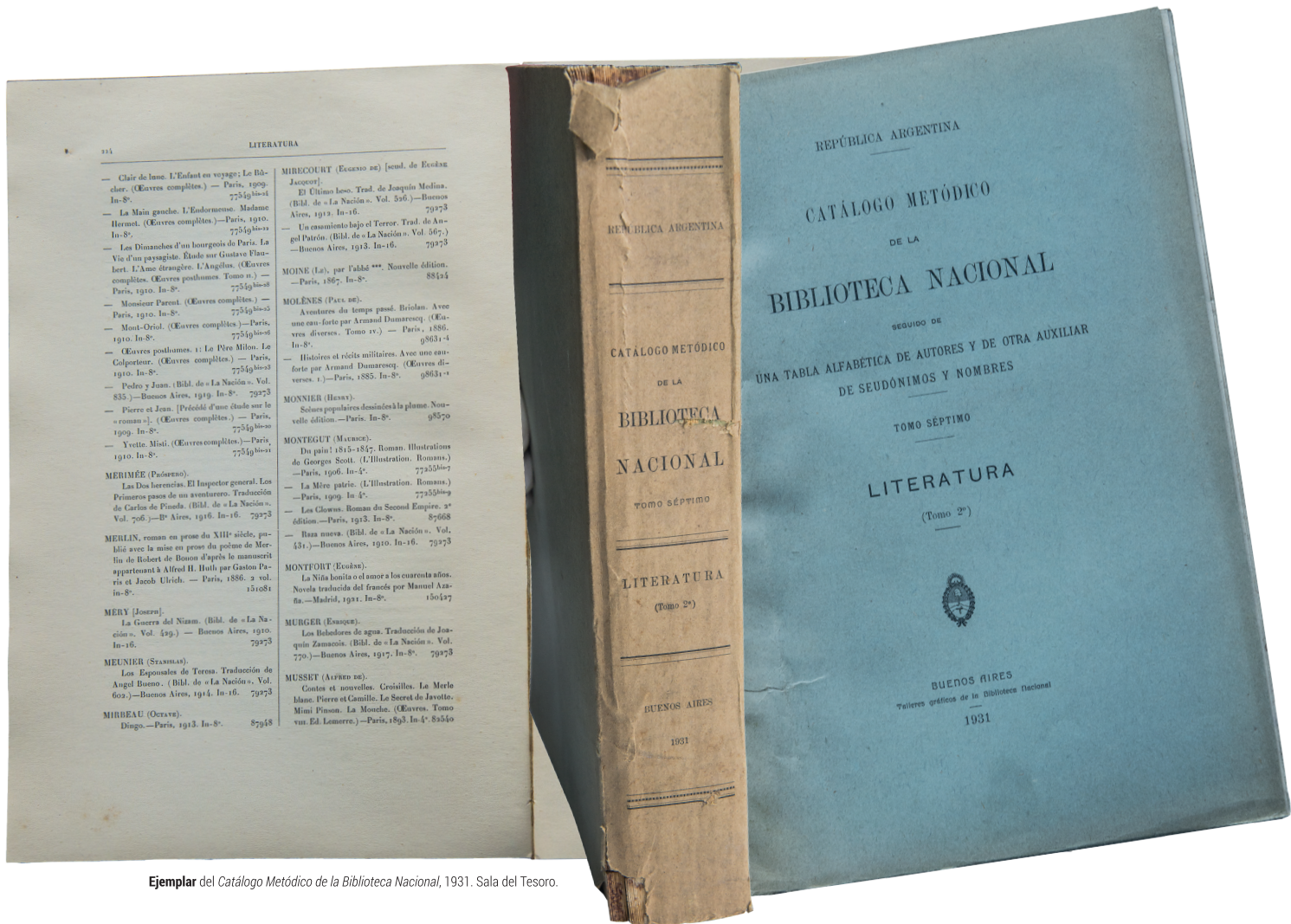


cuentren en permanente revisión, con herramientas recientes que aportan nuevos modelos de búsqueda permitiendo optimizar los resultados, para que los usuarios puedan acceder de la manera más eficiente posible a la información requerida. La utilización de estándares internacionales permite compartir datos entre instituciones diversas y, de ese modo, evitar duplicar el trabajo de cada institución individual. Así, cuestiones tales como la interoperabilidad de los sistemas, la posibilidad de importar y exportar registros bibliográficos de alta calidad, los metadatos asociados y las migraciones de software, y las tendencias que rigen la organización de la información en nuestro país, serán abordadas en este importante encuentro,

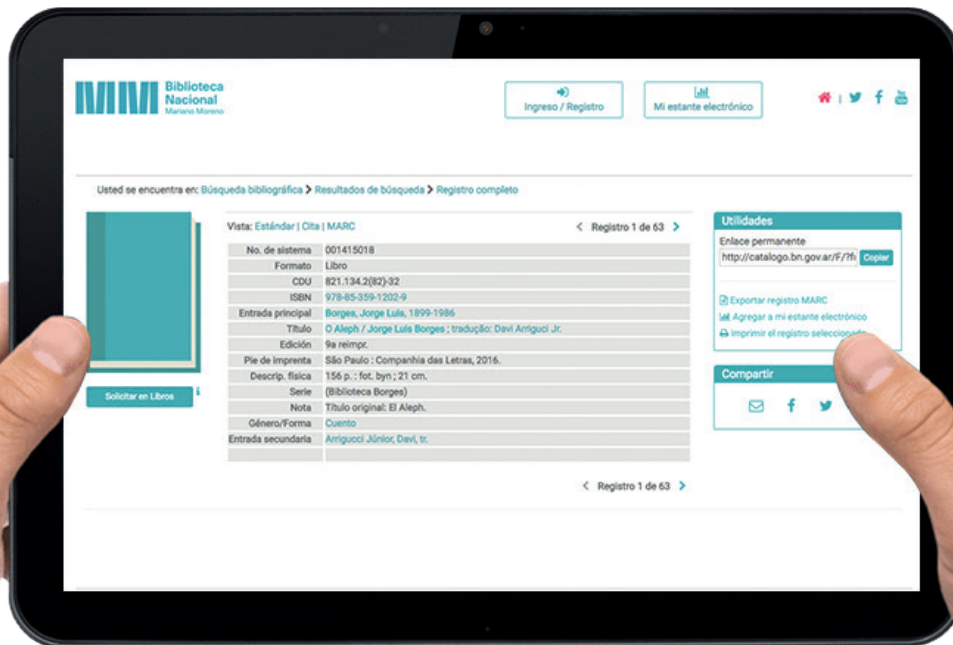
como también los principios teóricos que se aplican hoy en las distintas bibliotecas argentinas.

Sin embargo, estos encuentros no tratan tan solo de cuestiones puramente técnicas. También ofrecen, edición tras edición, un espacio de intercambio para que los bibliotecarios expongan las experiencias que llevan adelante a partir de sus situaciones individuales, intercambio que permite actualizar periódicamente el panorama del estado de la catalogación en todo el país. Eventos como este hacen que la Biblioteca Nacional Mariano Moreno demuestre ser efectivamente una institución para toda la Argentina.

Federico Cápula



Ejemplar del Catálogo Metódico de la Biblioteca Nacional, 1931. Sala del Tesoro.



Ficha bibliográfica en el catálogo en línea de la BN, que puede consultarse en catalogo.bn.gov.ar.

Un poeta agazapado

Se acaba de cumplir el centenario del nacimiento de Gustavo “Cuchi” Leguizamón, inmenso compositor salteño al que la música popular argentina debe páginas inmarcesibles como “Balderrama”, “La Pomeña” o “Zamba de Lozano”. La Audioteca de la Biblioteca Nacional lleva su nombre.

Su bisabuela Martina Silva de Gurruchaga peleó en la Batalla de Salta y sabía cazar a los pretendientes de su hija con un dulce de leche casero que funcionaba como hechizo; el marido de Martina fue José María Todd, un militar leal al Manco Paz. Cuando Urquiza le ofreció ser coronel y así de alguna manera retirarse a cómodos despachos urbanos, Todd lo tomó como una ofensa: “¿Cómo voy a mixturar charreteras ganadas con sangre y charreteras pegadas con moco?”.

Historias de este tipo solía contar el Cuchi Leguizamón y son las culpables de que su biografía esté surcada por parrafadas anecdóticas. Se acaba de cumplir el centenario de su nacimiento y mientras los homenajes van menguando para devolver su obra a la ordinaria meseta de vigencia que conserva desde la década del sesenta, bueno es detenerse en un aspecto vinculado con esa clase de relato. Una arista poco vindicada: su relación con la palabra, su letrística, su poética.

Eclipsado por la inmensa estatura de Manuel José Castilla y de Miguel Ángel Pérez, el Cuchi era un poeta agazapado. Además del exquisito manejo del relato oral, era obsesivo en la búsqueda de la palabra exacta. En los pocos conciertos que dio como solista, se tomaba el tiempo para prologar cada canción con parlamentos en los que desplegaba una picaresca erudita y popular al mismo tiempo, entre Fray Mocho y los filósofos griegos que devoraba, entre Macedonio y el Mono Villegas. Esos relatos memorables los desplegaba también en boliches y

claustrós: ejerció durante muchos años como profesor de historia de secundario y muchas de sus clases son legendarias en Salta; aún hoy alumnos veteranos hablan de “la desopilante hora del Cuchi”.

Fue un experto en zambas y opinaba que toda zamba encierra “una baguala dormida”. Se refería al ritmo, pero también a la poética de la desolación implícita en cada baguala. Su afán renacentista era provinciano y mundano al mismo tiempo y lo multiplicaba en intereses: los animales –como su madre, sabía silbarle a los pájaros para que lo siguieran–, la buena gastronomía, Borges, Bakunin, Alban Berg, Schoenberg, Satie, Bartok, Stravinsky, Ravel y también Duke Ellington, Art Tatum y Billie Holiday y Heitor Villa-Lobos y Chico

Buarque. Llegó a hacer conciertos de campanas e intentó una sinfonía de locomotoras. “La locomotora –decía– puede ser un instrumento musical maravilloso con dieciocho escapes de gas que son sonidos y un pito con el cual se pueden hacer



maravillas, sin contar con su misma marcha". Se metió en política, fue diputado y se aburrió rápido. Odiaba el Festival de Cosquín. Decía, ácido: "En Cosquín nunca hay nadie".

Siempre, al costado de la música, como complemento, tenía a mano la palabra. El canto y la poesía. El sitio donde más claramente confluyó genio musical con necesidad poética fue el Dúo Salteño, tal vez su mayor invención. Más allá de las especificaciones técnicas (no cantar por tercetas, evitar el unísono, desarrollar melodías independientes...), el Dúo

Salteño fue una extraordinaria invención poética. "Siempre hablaba filosóficamente del tiempo. Parecía estar volando", dijo Chacho Echenique. En Leguizamón tiene validez la diferencia entre poema y letra, esa muesca sutil hecha de ritmos internos. Escribió mucho más de lo que se cree, y tuvo un período profundamente romántico. Como muestra, vaya un poema escrito el 11 de mayo de 1946, que hasta hace no mucho permanecía inédito. Era una época de idas y vueltas de Salta a la Capital. Se titula "Sometimiento".

"Noche desesperadamente enfurecida, de cerros y lluvias. / Cuánto demoré en pronunciar el beso que no logró alcanzarte. / Habías aprendido del viento a huir de mis manos buscadoras. / Y te dormiste con el sueño de todas las mujeres, / que se dejan amar como las rosas. Por las alegres voces de tus años, / supe que al álamo verde de tu juventud no podía regarlo con mi sangre. / Cuando volvíamos, quedó colgado de tus puertas / el llanto de un mendigo recién nacido. / La ciudad maldita nunca comprenderá mi regreso".

En el estupendo *dossier* que le dedicó la revista cultural *Las Ranas*, uno de sus hijos, Delfín Leguizamón, evoca el temperamento inasible del compositor. Fue, dice, un padre ausente, ensimismado en sus cosas. Delfín había decidido estudiar psicología y cuenta que le pidió al padre las *Obras completas* de Sigmund Freud. El Cuchi no creía mucho en la psicología.

Le dedicó el libro y le puso: "Recordá que lo que no pueden entender los psicólogos, lo escriben los poetas".

Entre los muchos temas que firmó letra y música se encuentran clásicos como "Chacarera del expediente" –en el que de algún modo cuela su profesión de abogado– y "Zamba del carnaval". También piezas existenciales que dejan filtrar lo social, a la manera yupanquiana, como "Coplas de Tata Dios": "Si nada hay tras de la vida iré/más allacito cantando. / Cuando mi sombra florezca azul / sus huellas se irán borrando. / Pobrecito Tata Dios / siempre solito y ausente. / Se moriría de aburrido / si no fuera por la gente. / Pobrecito Tata Dios / administrando perjuicios, / pobreza, muerte y olvido. / La pucha con el oficio".

Nació el 29 de septiembre de 1917 y murió el 27 de septiembre de 2000, perdido en una nebulosa, sin memoria y con un piano desafinado. Los últimos años los pasó en su humilde casa de Salta rodeado de hijos y de pájaros que seguían respondiendo a sus silbidos. Algunos años atrás había escrito una zamba hermosísima. El detonante fueron unas cataratas que le estaban devorando la visión, pero bien leído el poema "Me voy quedando" funciona como una desolada despedida.

"Me voy quedando ciego. / La luz titila en mis huesos / solo la noche derrama / su esperanza en el silencio / dorado, herido / por lunas que pasan cantando. / Me voy quedando solo / lejos del cielo y el tiempo / entre huellas desoladas / sin mujeres y sin perros / que huelan los rastros / por donde transitan los sueños. [...] A veces no sé quién soy / La lanza de mi silbido / va alborotando recuerdos / desenredando caminos, mientras mi risa / cae en el abismo". Esa risa cayó al abismo hace diecisiete años. Su obra cancionística sigue vigente en escenarios y silbidos y es parte de la aristocracia de la más sofisticada música popular argentina. En cambio su poética pide, todavía, ser descubierta.

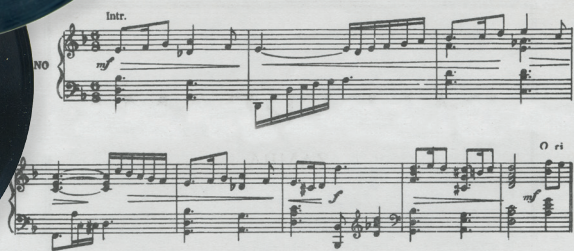
Mariano del Mazo



Balderrama

Zamba

Música: GUSTAVO LEGUIZAMON
Letra: MANUEL J. CASTILLA



Territorios en construcción

Un original mapa bonaerense del siglo XIX, grabado por el artista Martín Jaureguy, incluye una fotografía en el borde superior con un registro urbano de la Ciudad de Buenos Aires. Su editor se convierte así en pionero al reemplazar los antiguos grabados por una imagen mecánica.

En su diversidad tipológica el fondo de la Mapoteca comprende mapas geográficos, de calles, verticales entelados, catastrales, topográficos en distintos formatos, atlas y hasta cartas náuticas del siglo XIX. Todo este material for-

mó parte del acervo de la Biblioteca Nacional desde la época de su fundación, y recién a partir de la década de 1940 tuvo su propio espacio de guarda y consulta. La obra que hoy queremos destacar se remonta a la segunda mitad del

siglo XIX y lleva por título *Mapa de la Provincia de Buenos Aires. Con la designación de Partidos. Construido en conformidad con los últimos trabajos topográficos hechos por la oficina de Ingenieros de la Provincia de Buenos Aires. Dibujado y publicado por F. Taylor. Buenos Aires. 1877.*

Este completo mapa bonaerense fue grabado por el artista Martín Jaureguy y ya contenía advertencias sobre derechos de autor: "Este mapa es propiedad del autor editor y su reimpresión es prohibida". Para su distribución comercial el señor Taylor consignaba al pie de la obra la siguiente recomendación: "Depósitos únicos para la venta de este Mapa. Librería Franco-Española. Rivadavia 115 y Librería de E. Ramousse. Rivadavia 155. Buenos Aires". El estudioso Darío Rebaso considera que se trata de uno de los primeros mapas sobre Buenos Aires con la designación de partidos.

El mapa se encuentra entelado en la medida de 61,2 X 48 cm y presenta un buen estado de conservación; al dorso se ubica una etiqueta oval de papel en dentado azul con la leyenda "Biblioteca Pública", mientras al frente y abajo ubicamos un segundo sello húmedo en formato oval y también con el título "Biblioteca Pública". Las coordenadas geográficas indican que la longitud oeste es de 56° al 64° del Meridiano de Greenwich y la latitud abarca desde 33° a 56°. Como dato curioso se dirá que en la colección particular del autor de esta nota, se cuenta con otro mapa idéntico al señalado que solo difiere por dos hechos: posee una fotografía distinta y es del tipo desplegable. Se encuentra entelado en 18 partes



Mapa de la provincia de Buenos Aires, dibujado y proyectado por F. Taylor en 1877.



Fotografías de autor desconocido que ilustran con motivos de la Ciudad de Buenos Aires los mapas aludidos en esta nota, a fines del siglo XIX.

en la medida total de 63 X 48,5 cm, encuadernado dentro de dos tapas rígidas en color marrón oscuro de 17,2 X 11,5 cm y con una gran leyenda ubicada al centro de la carátula en letras de oro y con el siguiente título: "Mapa de la Provincia de Buenos-Aires".

Obviamente y por la fecha de edición no se encuentran ciudades emblemáticas como Mar del Plata o La Plata, pero llama la atención que hacia el oeste y ocupando más de la mitad del extenso territorio provincial, se encuentran diversas tribus de pueblos originarios defendiendo sus tierras ancestrales, como por ejemplo los "Pampas del Sud", "Ranqueles", y parcialidades a las órdenes de grandes jefes como Namuncurá, Chipitruz, Pincén o Catriel.

El mapa arroja otros interesantes datos extraídos de estadísticas oficiales realizadas hacia los años 1874 y 1875, como por ejemplo la extensión total de los ferrocarriles en 950 kilómetros y otros 200 en construcción.

También información demográfica que indica que la ciudad de Buenos Aires contaba hacia la fecha con 197.878 habitantes y la provincia con un total de 609.112 (incluyendo la Capital).

Debemos señalar que desde la antigüedad los mapas fueron ilustrados con grabados de tipo artístico basados en distintos temas, como por ejemplo los mares de todo el mundo que incluían navíos enfrentando tormentas, bestiarios marinos con aterradores peces emergiendo de las profundidades o figuras mitológicas como engañosas sirenas y otros peligros mortales que acechaban a los intrépidos navegantes de la época. Cartográficamente la tierra firme venía a su vez acompañada por dibujos y grabados sobre personajes históricos, nativos, accidentes geográficos, animales y aves; también símbolos geográficos como brújulas y, en especial, por grabados sobre paisajes o vistas urbanas y rurales. Por supuesto que estas y otras

ilustraciones y artísticas también se pueden encontrar en los mapas más antiguos editados sobre la lejana América del Sur, los cuales incluyen el actual territorio argentino.

Pero la sorpresa mayúscula y base de esta nota, fue descubrir un especial mapa decimonónico que incluye una fotografía original sobre Buenos Aires, que se encuentra pegada para ilustrar dicha obra. Obviamente esta imagen mecánica fue pensada por el editor Taylor para reemplazar a los clásicos grabados y dibujos artísticos de la época y en tal sentido su pionerismo es absoluto.

Debemos resaltar que esta estrategia no fue casual, pues Taylor diseñó dicho plano incluyendo un recuadro ubicado sobre el borde superior derecho para pegar allí los diversos registros fotográficos urbanos e incluir la leyenda "Vista tomada en Buenos-Aires". Se trata de una temprana vista fotográfica del centro de la ciudad copiada sobre papel aluminado y en la medida de 5,5 X 9 cm correspondiente al popular formato *carte-de-visite*: nos muestra el edificio de la Recova Vieja construido entre los años 1802 y 1804 y demolido finalmente hacia 1884, construcción colonial de grandes arcadas y que antiguamente dividía las plazas 25 de Mayo y de la Victoria (actual Plaza de Mayo). En el plano correspondiente a nuestra colección, la fotografía nos muestra en cambio otro registro, en este caso un panorama de la Plaza de la Victoria, con la Pirámide de Mayo y el histórico Cabildo de fondo; estrategia que nos indica que el editor decidió ilustrar toda la edición de sus planos pero con distintas vistas fotográficas sobre Buenos Aires; lamentablemente se desconoce el autor de estos interesantes registros porteños, inéditos para los investigadores fotográficos argentinos. En definitiva, consideramos que el hallazgo de este original mapa bonaerense del siglo XIX, enlaza a las salas de Mapoteca y Fototeca.

Abel Alexander

La bestia enamorada

Un ejemplar de *Le Magasin des enfants...*, de la escritora francesa Jeanne-Marie Leprince de Beaumont, que data de 1773, forma parte del acervo de la BN. En él se encuentra uno de los relatos dedicados a lectores infantiles más intrigantes y versionados durante el siglo XX, “La Bella y la Bestia”, que cuenta con innumerables aproximaciones, desde el film de Jean Cocteau de 1946, con Jean Marais, hasta dos adaptaciones recientes de Disney.

Quienes hayan recorrido fatigosamente las páginas interminables de las historias de la literatura francesa habrán reparado, con notable curiosidad, la fuerza con la que algunos nombres femeninos se destacan por sobre el elenco amontonado y previsible de los masculinos consagrados. En los apartados dedicados a la narrativa corta del siglo XVIII, son ineludibles los nombres de la osada escritora de cuentos de hadas Gabrielle-Suzanne Barbot de Villeneuve o de la pedagoga Jeanne-Marie Leprince de Beaumont. ¿Qué coincidencia reúne a estas dos escritoras más allá de su azarosa contemporaneidad? La recurrencia de un motivo literario tradicional: el del príncipe convertido en bestia por un hechizo y redimido por el amor verdadero.

Naturalmente la historia de la bestia enamorada no es una invención original y son muchas las versiones que existen sobre la órbita primigenia de este relato. A principios del siglo XX, diferentes estudiosos preocupados por las tradiciones folklóricas y por los cuentos populares indagaron en fuentes orales y escritas donde rastrearon los alcances de este motivo. Dentro de ese variable catálogo aparecen dos antecedentes dignos de destacar. Por un lado, la narración de los amores trágicos de Cupido y Psique, recopilada por Apuleyo en *El asno de oro* (un conjunto de fábulas latinas del siglo II d. C.), o la versión del “Re Porco” (rey puerco) contenida en *Le piacevoli notti* (*Las noches del placer*) escrita por el autor italiano Gianfrancesco Straparola y publicada en 1550. En ambos casos se recupera el tópico

del noble convertido en bestia (sea en una fiera semejante a un lobo o un león, o bien un jabalí) y es el amor profesado por la amada el que, una vez trascendido el semblante monstruoso, termina por revelar la verdadera faz de ese noble padeciente. Las dos versiones francesas de las que nos ocuparemos, y posiblemente las que transmitieron con mayor fortuna la historia del príncipe hechizado o de la bestia enamorada, ofrecen un núcleo común general, aunque difieren tanto en la técnica narrativa empleada, como en el efecto de lectura que persiguen. En 1740, Suzzane Barbot de Villeneuve publica la versión más extensa y menos conocida del relato “La Bella y la Bestia” en una recopilación de cuentos de hadas para jóvenes: *La Jeune Américaine et les contes marins* (1740-1741). En su texto, Villeneuve puso el acento en el origen noble de los protagonistas, mezclados ambos en el enfrentamiento sanguinario entre reyes humanos y hadas. Él, convertido en Bestia por venganza, y ella, adoptada por un rico mercader para ser puesta a salvo de los celos de una entidad mágica, evidencian con claridad las pretensiones estéticas que Villeneuve pretende imprimirle a la historia. La acción se desarrolla en una atmósfera fantástica, cargada de hechos y hazañas sobrenaturales, indudablemente nutrida por diversas fuentes de tradición celta, donde los amores de los protagonistas se vuelven el botín de guerra entre ambos bandos. Dieciséis años después la historia de “La Bella y la Bestia” fue objeto



Ejemplar de *Le Magasin des enfants* (1773), conservado en la Sala del Tesoro.



Afiche original de la película de Jean Cocteau basada en el relato de Leprince de Beaumont.

de una nueva versión narrativa. Madame Leprince de Beaumont, una adusta francesa emigrada a Inglaterra, publicó un libro de formación moral al que llamó *Le Magasin des enfants, ou Dialogues d'une sage gouvernante avec ses élèves de la première distinction*. Ya desde su título la obra anunciaba muy claramente el objeto que perseguía y la tradición en que se enmarcaba. Un libro dedicado a la formación moral de la juventud que, como marco narrativo, retomaba la tradición clásica del diálogo entre una maestra y sus jóvenes alumnas. Entre esas amables disquisiciones entre los personajes, se insertaban cuentos o historias breves que iban ilustrando los diversos valores que la obra

buscaba inspirar. A diferencia de su antecesora, el relato enmarcado era una suerte de relectura abreviada del cuento original. Leprince no buscaba un despliegue de las múltiples historias entrecruzadas de hadas y venganzas que dominan las páginas de la versión de Villeneuve, por el contrario optaba por recuperar centralmente el vínculo entre los protagonistas para enfatizar el carácter moral de la historia. Bella logra conmovirse con los sentimientos de la Bestia, y el relato lo muestra cuando ella llega a percibir lo que hay debajo de ese insistente monstruo que en cada una de las noches de convivencia en el castillo, la busca para ofrecerle matrimonio. Aquello que en un comienzo

despertaba en Bella cierta pena hacia la soledad de la criatura que tenía enfrente llega a convertirse en ternura y amor. En el clímax de la historia y ante la inminente muerte de la Bestia, el hada libera del hechizo al príncipe y la narración despliega un cierre moral donde la enamorada será premiada por su capacidad de discernimiento: "Has preferido la virtud a la belleza y a la inteligencia, y por tanto mereces hallar todas estas cualidades en una sola persona" le dice el hada. En esa afirmación, que culmina con el hechizo de la Bestia, Leprince revela el objetivo moral del relato.

Es esta versión reducida, y exitosa por el gran número de sus sucesivas ediciones como la que hoy se conserva en la Sala del Tesoro, la que resulta hoy más fácilmente recordable y la que modeló nuestro imaginario alrededor de la historia. Eso permitiría explicar por qué, con variantes y divergencias, fue rápidamente adoptada por el mundo del cine. En 1946 y contra el imperio del neorrealismo italiano, Jean Cocteau estrena su aproximación personal a la historia protagonizada por Jean Marais y Josette Day. El film retoma en líneas generales la historia de Leprince pero añade algunos elementos originales de su propia cosecha que fueron nodales en recreaciones cinematográficas posteriores. Escenas como la que muestra la voracidad de la Bestia, o la presencia constante de las manos candelabros que iluminan el castillo perviven en la primera versión animada de Disney dirigida por Kirk Wise en 1992.

Retocada, alterada, actualizada, amplificada o resumida la historia del príncipe maldito convertido en bestia parece ser tan antigua como la memoria de los pueblos que la han conjurado a través de los siglos en diversos momentos de la cultura occidental. Esa es la evidencia más fuerte de aquello que llamamos tradición. No lo que cuenta, no el tema que trata, sino la infinita posibilidad de elegir, en cada tiempo, en cada época, un modo particular de hacerlo.

Juan Pablo Canala



- **Todos los universos posibles** | Ana María Shua (Emecé)
En nada menos que mil páginas eclécticas, generosas, este volumen reúne todos los microrrelatos de la escritora, género del que se ha vuelto referente ineludible en la literatura argentina. Un libro para leer de a sorbos, cada día, humorístico, filosófico o enigmático, larga compañía que no defrauda nunca.
- **Nací para ser breve** | Gabriela Massuh (Sudamericana)
Un extenso diálogo de Massuh con María Elena Walsh, de una intimidad apabullante, inédito hasta el momento, devela como nunca la obra de la inmensa artista argentina, muerta en 2011. Massuh guardó durante años la desgrabación de esa charla, testimonio de una amistad profunda en tiempos de enfermedad, y hoy la acompaña de una crónica extraordinaria, plena de detalles.
- **Los sueños** | Gino Germani (Caja Negra)
Conocido Germani por ser uno de los nombres capitales de la sociología argentina, los textos de este libro lo develan, sin embar-

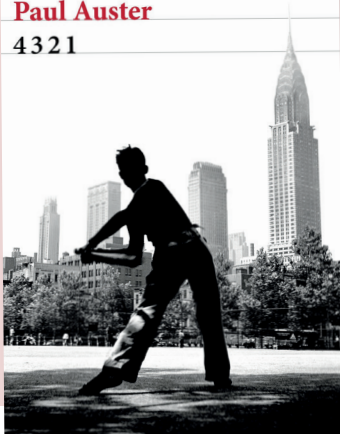
go, en una faceta curiosa. Entre 1948 y 1951, publicó en la revista *Idilio*, junto a la fotógrafa Grete Stern, una suerte de consultorio sentimental donde contestaba el significado de los sueños que le mandaban sus lectoras. Volumen atípico, que desnuda, también, a la cultura popular argentina en sus años esplendorosos.

- **Las aventuras de la China Iron** | Gabriela C. Cámara (R.H.)
Una reversión brutal, pero al mismo tiempo luminosa sobre motivos del *Martín Fierro*. Gabriela Cabezón Cámara, una de las voces más originales de la nueva literatura argentina, explora aquí varias tradiciones sin regodeos solo aptas para iniciados: una cabalgata alucinante, llena de peripecias, que amará el lector.
- **Shunga** | Martín Sancia Kawamichi (Evaristo)
Definida esta novela por su autor como “una tragedia profundamente sexual, despojada y obscena”, *Shunga* se compone de múltiples narradores, escenas mínimas y un trasfondo mitológico. Japón a través de un prisma dionisiaco.

Seix Barral

Paul Auster

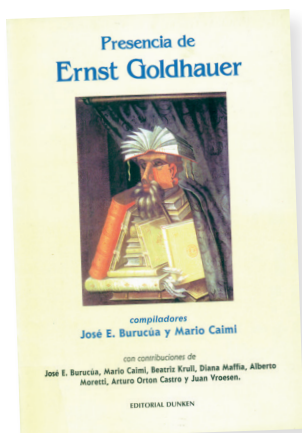
4321



4321 | Paul Auster (Seix Barral)

Un judío estadounidense de la segunda mitad del siglo XX, protagonista de esta novela de Paul Auster, tras varios años sin publicar material nuevo, se convierte en el centro en torno del que orbita un *tour de force* narrativo que incluye hasta cuatro finales alternativos. Varias novelas en una, una voz que apunta hacia el pasado para comprender las derivas del presente, casi mil páginas en las que Auster parece renegar de su conocida

“prosa seca” para inventarse un nuevo yo faulkneriano de frases arborescentes, llenas de ramificaciones y, acaso, sorpresas intempestivas. Considerada, ya, por buena parte de la crítica como la obra maestra del autor neoyorkino, o acaso su renacimiento luego de una serie de títulos de escasa valía, *4321*, que parece ser un ensayo sobre el azar y el exceso, requiere de un lector acucioso, capaz de descubrir tensiones secretas.



Presencia de Ernst Goldhauer | José Burucúa y Mario Caimi (1998)

Broma, de evidente inspiración borgeana, se presenta como la compilación de un primer simposio sobre la obra de un inexistente filósofo alemán moderno de apellido Goldhauer. La invención es realizada por los profesores argentinos de filosofía e

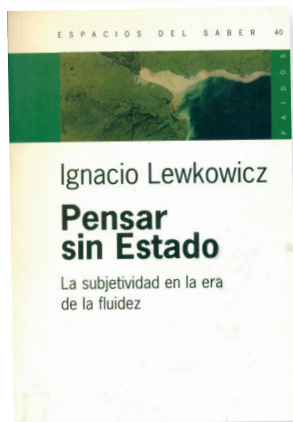
historia Mario Caimi, Diana Maffía, Alberto Moretti y José Burucúa. Los autores le atribuyen a este autor alemán un corpus metafísico, ético, estético y lógico de lo que no son sino las propias ideas o ejercicios de unos tímidos filósofos argentinos.



Tembladeras de oro | Francisco Madariaga (1973)

La etiqueta de surrealista no agota la definición del correntino, quien le canta al agua, al igual que Juanele, y, como ella, no se deja encauzar en una única unidad. Con apenas seis poemas, *Tembladeras de oro* es quizás donde la presencia de la musicalidad de sus

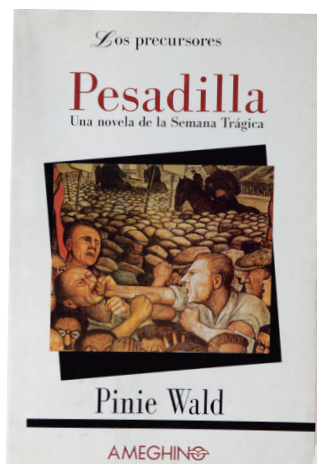
versos, con las aliteraciones y repeticiones de algunas palabras provocan en el lector efectos contrapuestos ante la presencia de tanta belleza. Como si fuera una reactualización de la metáfora heraclítica del "nunca nos bañamos en los mismos ríos".



Pensar sin Estado | Ignacio Lewkowicz (2004)

Compendio de artículos de uno de los más lúcidos pensadores argentinos de los últimos veinte años. Lewkowicz reflexiona situado desde un condición epocal en donde El Estado (así en mayúscula) dejó de ser el gran articulador simbólico de la soberanía.

Pensar sin Estado, es una "contingencia del pensamiento" que ya no puede servirse de categorías modernas, sin tampoco ser capaz de abandonarlas del todo. Son ideas que surgen colectivamente desde una subjetividad que habita en una época líquida.



Pesadilla | Pinie Wald (1929)

Escrita por un obrero judío polaco en ídish, es una crónica en primera persona de los sucesos de la Semana Trágica del 7 al 14 de enero al 1919. Pinie Wald (Tomaschov, Polonia, 15 de julio de 1886/Buenos Aires, 1966), su autor, fue acusado de ser el presidente de un soviet en la Argentina

y fue luego encarcelado y torturado por el progom, o caza de judíos trabajadores, que existió en aquel entonces en Buenos Aires, más precisamente en el barrio de Once. Fue traducida por primera vez al español recién en 1987 por el escritor, también polaco, Simja Sneh.



RESCATE
Juanito Diminuto
 Wilhelm Busch
 Reino de Cordelia, Madrid



De un cuervo hambriento, una araña letal y una lechuzna asombrada logra escapar Juanito munido de su espada, muy bien afilada. Una tarde de parranda con tres escarabajos borrachos de hidromiel, una zambullida en un lago y un amor inesperado. *Juanito Diminuto* (Hänschen Däumeling) es una breve aventura en verso, creación del poeta y pintor alemán Wilhelm Busch, publicada por primera vez en Munich en 1880, en una antología titulada *Pequeñas historias para ojitos y orejitas*.

El regocijo de la infancia pero también la sombra siempre cercana de la muerte y la desgracia en cada uno de los pasos y tropiezos del niño, aparecen en el cuento muy bien sazonados de humor e ironía. Juanito es el hijo minúsculo de un sastre y una mujer gorda, tan dispuesto a la fiaca como a la pelea. Sus desapariciones constantes mantienen en vilo a los viejos padres, que lo buscan en sombreros, botellas y pastilleros. Si había empezado el día recostado en la hierba bajo el sol, no ha de extrañar al lector que lo acabe en la tripa de un pescado que por cosas del azar es llevado a la mesa del sastre.

Busch compone a este Juanito, tanto desde lo textual como desde lo gráfico, con la exacta picardía y burla jocosa con que dio vida a sus entrañables *Max y Moritz* (1865), uno de los clásicos de la literatura para niños más citados en Alemania.

En el catálogo de la Biblioteca Nacional se guarda una edición

en español de *Juanito Diminuto* con las ilustraciones originales que se publicó en Madrid hace uno algunos años. Pero de Busch también se halla una versión en idioma original de *Las siete travessuras de Max y Moritz*, que no habría que dejar pasar.

María Luján Picabea



NOVEDAD

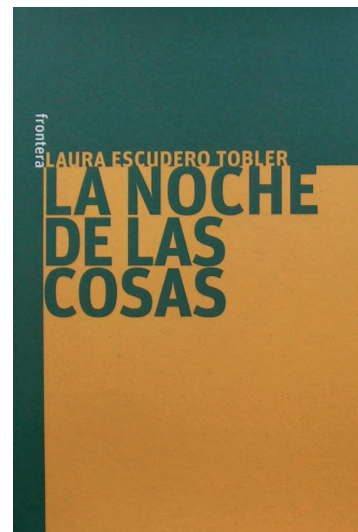
La noche de las cosas
 Laura Escudero Tobler
 Babel Libros

En *La noche de las cosas*, Laura Escudero Tobler despeja a machetazos un sendero seguro en el monte de la memoria de una familia, enciende velas para que su protagonista, Pedro, pueda caminar hacia atrás en su historia como quien toma impulso antes de un salto necesario. La sequía, los espinillos, la tierra agrietada y un sol que quema los recuerdos así como las esperanzas son escenario de sus vivencias: el sonido ensordecedor de un viento caliente que pasa y se lleva todo sentido arrasa con todo bienestar.

Criado por su abuela en el margen de un pueblo por el que ya no pasa el tren, Pedro crece con la esperanza de un día marcharse de Ciénaga del Quebrachal e ir tras su madre, esa madre que casi no recuerda, pero que sabe partió a la ciudad en busca de trabajo y tal vez de algo más. Esa madre que nunca volvió por él. "Pedro se despierta con olor a pan caliente, a leche agria, a verano. Se levanta, un poco dormido, camina hasta la mesa y ve a su abuela en el patio. Toma un jarro de mate cocido mientras mira cómo su abuela cuele quesillos envuelta en ese silencio tan

de ella. Habla cada vez menos. Si sigue ahí fuera se va a secar del todo".

Y un día esa abuela constante introspectiva se encierra en una noche perdurable. Y el chico se interna en su sueño para liberarla, con la sola guía de los aromas del monte que lo acunan y protegen. *La noche de las cosas*, publicado recientemente en la colección Frontera de Babel es un relato onírico y poético, un viaje de iniciación con ecos rulfianos, que bien puede ser leído por adultos como por niños y jóvenes. M.L.P.



LAUTARO FISZMAN
(BUENOS AIRES, 1975)

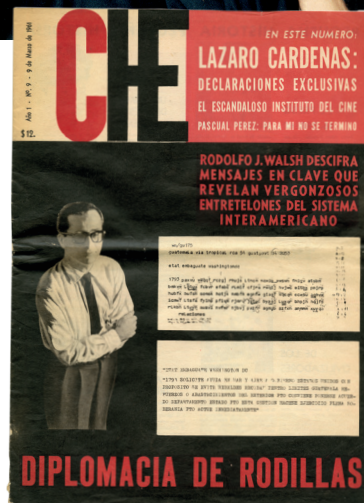
Nacido en Buenos Aires en 1975, es muralista, ilustrador, historietista. Formó como integrante de la última camada de discípulos de Alberto Breccia el staff de la revista *El Tripero* en los noventa. La BN atesora un importante conjunto de obras que el singular

artista ha donado junto a documentos sobre las realizaciones de *El Tripero* y testimonios de las clases que impartía Breccia. Entre aquellas, varios de sus expresivos relatos gráfico-pictóricos de base histórica.



Noviembre de 1927. Nace la periodista y escritora Julia Constenla

El 19 de noviembre de 1927, en la ciudad de San Miguel de Tucumán, nació Julia Constenla. Periodista y escritora, se inició realizando críticas de arte y cultura para la revista *Damas y Damitas*. Junto a su compañero de toda la vida, el periodista y escritor Pablo Giussani, fundó en 1960, la revista *CHE*, que reivindicaba la Revolución cubana al tiempo que buscaba un acercamiento con el peronismo y otras fuerzas de izquierda. Al año siguiente, en la Conferencia de la Organización de Estados Americanos (OEA) en Punta del Este, consiguió entrevistar a Ernesto Guevara. Tras el fracaso comercial de la revista, Constenla ingresó, a mediados de los sesenta, a trabajar en el programa *Buenas Tardes Mucho Gusto*, emitido por Canal 13. Luego, integró el *staff* de la revista *Gente* hasta el año 71. Junto a Federico Vogelius ideó el semanario *Crisis*, que salió en mayo de 1973 bajo la dirección de Eduardo Galeano. Dirigió la editorial Tiempo de Ideas y la Colección Crónicas, que publicaba la editorial Jorge Álvarez. El departamento de la calle Rivadavia que la pareja Constenla-Giussani compartía se fue transformando, durante la primera mitad de la década del setenta, en lugar de encuentro cultural y político frecuentado por Arturo Jauretche, Juan Gelman, Paco Urondo, Rogelio García Lupo, Eduardo Galeano, Mario Benedetti e Isidoro Gilbert, entre otros. Tras el golpe cívico-militar de 1976, la pareja y sus hijos se exiliaron. Constenla murió el 14 de septiembre de 2011. El valioso archivo personal de la pareja Julia Constenla y Pablo Giussani, se conserva en el Departamento de Archivos de la Biblioteca Nacional.



Diciembre de 1969. Se publica por primera vez *Mano a mano entre nosotros*, de Arturo Jauretche

En diciembre de 1969, la editorial Juárez Editor publicó por primera vez el libro *Mano a mano entre nosotros*, de Arturo Jauretche. Se trató de una selección de artículos periodísticos recogidos de pequeños periódicos y semanarios donde el autor, con su característico estilo coloquial y sarcástico, abordaba diversas temáticas y personajes. Polemista de prosa punzante, Jauretche apunta al deslumbramiento erudito del Borges de "Historia del guerrero y la cautiva", reivindica el "Mordisquito" de Enrique Santos Discépolo que "olvida" Julián Centeya, calibra nociones como campo argentino, democracia liberal, próceres nacionales a la luz del revisionismo histórico y, desde una irreductible posición nacional y antiimperialista, somete al análisis asuntos como el pacto Perón-Frondizi —y su contracara, el pacto Frondizi-Aramburu—, la valiosa labor del injuriado "cabecita" doctor Ramón Carrillo, la "tilinguería" de los comentaristas deportivos, los militares metidos a la política, entre muchos otros. El Fondo Darío Alessandro, conservado en el Departamento de Archivos de la Biblioteca Nacional, contiene parte del archivo personal de Arturo Jauretche. Se trata, fundamentalmente, de correspondencia, originales de sus trabajos con correcciones y anotaciones manuscritas, materiales de trabajo sobre diversos temas, monografías enviadas por otros autores y ejemplares con marcas de edición y notas marginales.



En busca de nuevos equipos para la Sala No Videntes

Desde la Asociación Protectores de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno, se impulsa un plan de recaudación de fondos para adquirir nuevos equipos de lectura para la Sala No Videntes. El proyecto pretende ampliar y mejorar el servicio ofrecido a los lectores con algún tipo de discapacidad visual. La Sala No Videntes recibe a diario la consulta de usuarios que buscan materiales de lectura o la lectura que alguien del equipo pueda ofrecerles en voz alta, especialmente de los diarios del día. La Asociación Protectores de la Biblioteca Nacional –creada en 1990– lanza hoy un proyecto de financiamiento colectivo a través de la plataforma Ideame para la adquisición de un video magnificador cuyo costo es de 100.000 pesos. La incorporación de esta máquina supondría una renovación de las tecnologías que se utilizan en la sala y una mejora en el servicio de lectura y asistencia a personas con discapacidad visual. El video magnificador es un lector distribuido por Tiflo Tecnológica Battipede y Asoc. Funciona de manera sencilla: se apoya el texto sobre una superficie plana y este puede leerse en una pantalla de 19 pulgadas con aumento de 2x a 70x. Cuenta además con diecisiete modos de colores y posibilidad de ajustar brillo, color y tamaño. Para acompañar este proceso, que aportará mayores herramientas de acceso a la experiencia de la lectura,

la óptica Pfortner se sumó a la Asociación Protectores de la Biblioteca Nacional y decidió donar dos equipos de lectura artificial creados por Prócer, un grupo de jóvenes cordobeses que diseñaron un dispositivo portátil capaz de escanear texto impreso y convertirlo en voz (audio). Estos equipos ya se encuentran disponibles en la sala de lectura. El financiamiento colectivo es una herramienta a través de la cual se impulsa la cooperación colectiva de pequeños donantes a través de internet para financiar un proyecto. De esta forma, quienes deseen participar pueden realizar su aporte en el sitio, de acuerdo a sus posibilidades, y acceder a las recompensas que la Biblioteca entregará a modo de agradecimiento. www.idea.me/yotambienleo



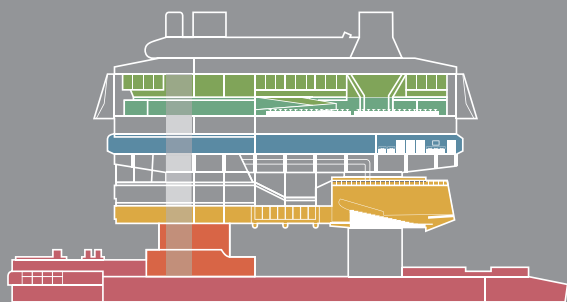
Los archivos de la Biblioteca Nacional

La Biblioteca Nacional, en el desarrollo de sus misiones y funciones a lo largo de más de doscientos años, ha producido y produce documentos que dan testimonio de su activa vida institucional. Ya pueden consultarse sus archivos históricos, documentos que abarcan doscientos años de historia de la institución. El fondo contiene materiales de los siglos XIX y XX, entre los que se destaca la correspondencia que los distintos directores de la Biblioteca mantuvieron con organismos gubernamentales, instituciones nacionales e internacionales y personalidades de la cultura. Los interesados en consultar el valioso archivo podrán encontrar una gran cantidad de materiales, como libros de caja, libros de compras y donaciones de obras, cartas, borradores de notas y registros de gastos, solo por mencionar una parte del acervo que incluye documentos desde la creación de la institución hasta la actualidad. Para acceder al fondo hay que comunicarse con el Departamento de Archivos de la Biblioteca Nacional.

También puede consultarse el catálogo en línea con la descripción del fondo en el Archivo Institucional de la Biblioteca Nacional.



INFORMACION



Pisos, salas y accesos

El horario general de la Biblioteca Nacional es de lunes a viernes de 9 a 24 hs. y sábados y domingos de 12 a 19 hs. Las salas especiales tienen horario diferenciado.

Sala de Lectura General y Hemeroteca

Lunes a viernes de 9 a 24 hs.
Sábados y domingos de 12 a 19 hs.

Sala de Lectura de Acceso Libre

Lunes a viernes de 7 a 24 hs.
Sábados y domingos de 12 a 19 hs.

Sala de Lectura para no videntes

Lunes a viernes de 10 a 18 hs.
Sábados de 12 a 19 hs.

Audioteca-Mediatteca y Sala del Tesoro

Lunes a viernes de 10 a 18 hs.
Sábados de 12 a 18 hs.

Fototeca y Mapoteca

Lunes a viernes de 10 a 18 hs.

Archivos

Lunes a viernes de 10 a 17 hs.

Archivo de Historieta y Humor Gráfico Argentinos

Lunes a viernes de 9 a 20 hs.

Museo del libro y de la lengua

Martes a domingo de 14 a 19 hs.

Hemeroteca

4808-6037

Sala de Referencia

4808-6090

Acreditación de investigadores

4808-6085

Sala de Lectura para no videntes

4808-6018

Escuela Nacional de Bibliotecarios

4808-6095

Audioteca-Mediatteca

4808-6082

Fototeca y Mapoteca

4808-6075

Archivos

4808-6063

Sala del Tesoro

4808-6072



/BNMMArgentina/



/BNMMArgentina



/Biblioteca_Nacional_Argentina



/user/bibnal



/BNMMARG/

6

SEXTO PISO

- 1 Atención al público
- 2 Sala de Referencia
- 3 Sala de Lectura de Acceso Libre
- 4 Rampa al 5° piso
- 5 Academia Nacional de Periodismo

5

QUINTO PISO

- 1 Atención al público
- 2 Terminales de consulta
- 3 Ingreso a Sala de Lectura
- 4 Rampa al 6° piso
- 5 Sala de Lectura General
- 6 Gabinetes para investigadores acreditados

3

TERCER PISO

- 1 Informes
- 2 Audioteca-Mediatteca
- 3 Fototeca y Mapoteca
- 4 Archivos
- 5 Sala del Tesoro
- 6 Sala Juan L. Ortiz

1

PRIMER PISO

- 1 Sala Leopoldo Marechal
- 2 Auditorio Jorge Luis Borges
- 3 Sala Silvina Ocampo
- 4 Sala Adolfo Bioy Casares

PB








PLANTA BAJA

- 1 Ingreso
- 2 Registro de usuarios
- 3 Sala Leopoldo Lugones
- 4 Sala María Elena Walsh

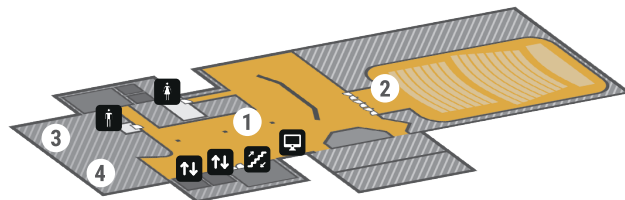
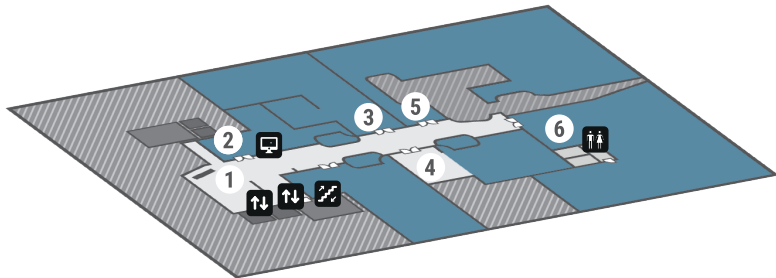
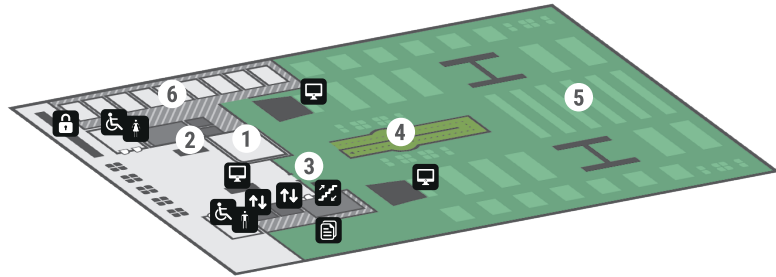
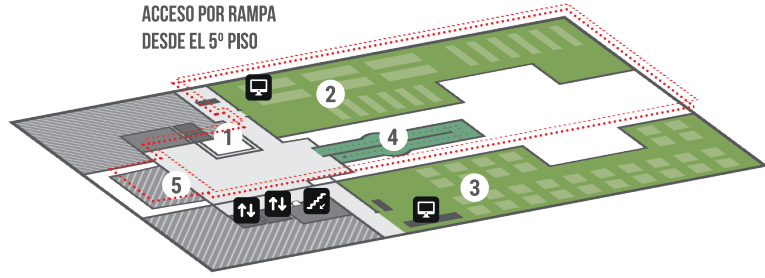
H

HEMEROTECA Y ESCUELA NACIONAL DE BIBLIOTECARIOS

- 1 Hemeroteca
- 2 Sala de Lectura Informal
- 3 Referencias (material posterior a 1940)
- 4 Sala de Lectura Silenciosa
- 5 Sala de Publicaciones Periódica Antiguas (material anterior a 1940)
- 6 Sala de Lectura para no videntes
- 7 Sala Augusto Raúl Cortazar
- 8 Escuela Nacional de Bibliotecarios
- 9 Archivo de Historieta y Humor Gráfico Argentinos
- 10 Salón Comunitario Raúl Scalabrini Ortiz

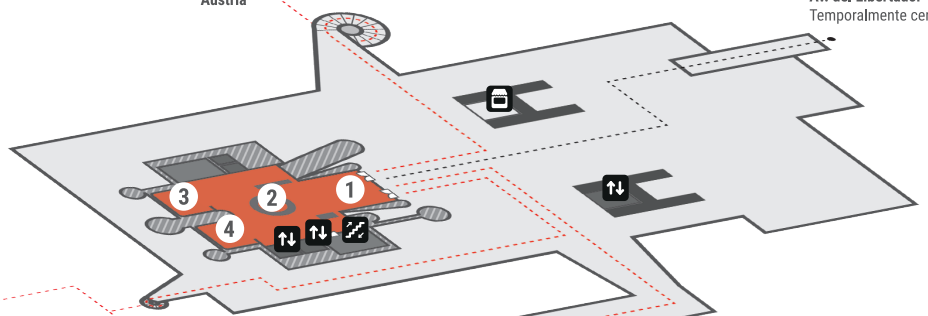
-  Ascensores
-  Escaleras
-  Baños
-  Terminales de consulta
-  Lockers
-  Fotocopiadora
-  Quiosco

ACCESO POR RAMPA
DESDE EL 5º PISO



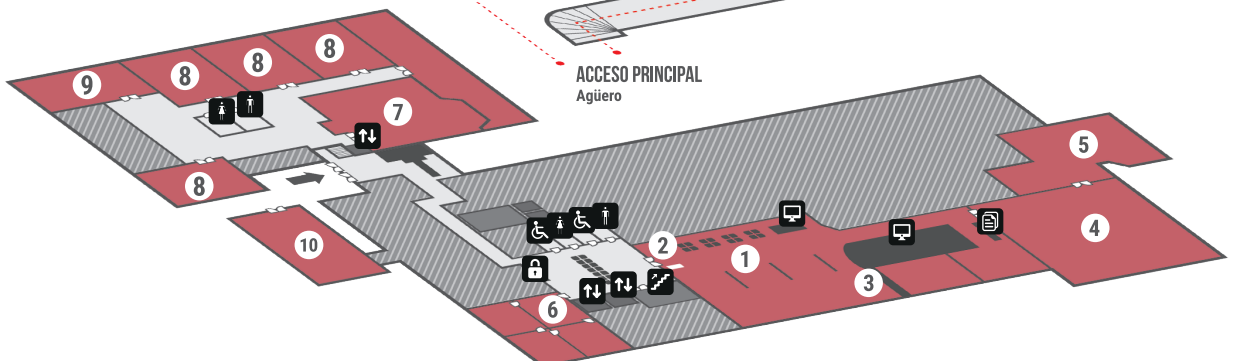
ACCESO
Austria

ACCESO PZA. EVITA
Av. del Libertador
Temporalmente cerrado



ACCESO PZA. DEL
LECTOR RAYUELA
Av. Las Heras

ACCESO PRINCIPAL
Agüero



AGENDA

ACLARACIÓN

Las actividades son gratuitas, sujetas a la capacidad de las salas, y pueden sufrir modificaciones de último momento. Para información actualizada día por día, consultar www.bn.gov.ar/agenda-cultural



Biblioteca Nacional
Mariano Moreno

NOVIEMBRE

Miércoles 1

■ ENCUENTROS

II Jornadas sobre la Historia de las Políticas Editoriales en Argentina e Iberoamérica. 9:30 a 20 hs. Auditorio David Viñas. Jornadas organizadas por la Dirección de Investigaciones y el Departamento de Archivos de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno. Hasta el 3 de noviembre.

■ MÚSICA
Festival Bicentenario de Música Académica Argentina. 19 hs. Auditorio Jorge Luis Borges. El festival se realiza en el marco de la Ley de Mecenas y festeja las bodas de plata de La Scala de San Telmo.

Sábado 4

■ MÚSICA
Biblioteca Contemporánea. Objetos ex-formantes, obras para instrumentos solos de Luciano Azzigotti. 17 hs. Auditorio Jorge Luis Borges. Ciclo de conciertos de música contemporánea organizado por la Biblioteca Nacional.

Lunes 6

■ ENCUENTROS
Lunes Masivos. 10 hs. Auditorio Jorge Luis Borges. Organizada por el Centro de Lectura Infantil y Juvenil de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno, la actividad invita a participar a docentes de escuelas secundarias, primarias y de jardín de infantes para fomentar la lectura en chicos y jóvenes.

■ ENCUENTROS
Senderos del ajedrez argentino. 17 a 21 hs. Auditorio David Viñas. Dos charlas con escritores y jugadores en el marco de la muestra *Movimientos en blanco y negro. Historia, literatura y arte del ajedrez argentino*, organizada por la Biblioteca Nacional.



Martes 7

■ CINE
Miguel Abuelo et Nada, el documental. 18:30 hs. Auditorio Jorge Luis Borges. Preestreno de la película de Agustín Argento, Juan Manuel Muñoz Oribe y Facundo Emmanuel Caramelo en el marco del ciclo *La eternidad imaginaria*, organizado por La

Nave de los Sueños y la Biblioteca Nacional.



Miércoles 8

■ ENCUENTROS
Claves para la investigación en psicoterapia hoy. De 12 a 16:30 hs. Auditorio David Viñas. Taller dictado por Louis Castonguay (Universidad Estatal de Pensilvania). Organiza Fundación Aiglé. El taller tiene por objeto promover un espacio de formación dirigido a psicoterapeutas e investigadores en psicoterapia que facilite puentes entre la práctica clínica y la investigación.

Jueves 9

■ ENCUENTROS
Conferencias magistrales sobre daguerrotipos históricos. 18:30 hs. Auditorio Jorge Luis Borges. Los especialistas Grant B. Romer y Fernando Osorio disertarán sobre los inicios de este procedimiento fotográfico anunciado y difundido oficialmente en el año 1839.

Viernes 10

■ ENCUENTROS
Capítulo de las sombras. 19 hs. Plaza del Lector Rayuela. La muestra organizada por la Biblioteca Nacional presenta una instalación de la Collection Morel en la Plaza del Lector Rayuela: un video de Marie-Pierre Bonniol y Pierre Bastien con las sombras y figuras de Norah Borges, Marcel Duchamp, Enrique Vila-Matas y la complicidad de Eduardo Berté.

Sábado 11

■ CINE
Los últimos testigos. 16 hs. Auditorio David Viñas. Presentación del documental de Bernardo Kononovich.

Domingo 12

■ MÚSICA
Concierto de la Asociación Latinoamericana de Pianistas Pedagogos (ALAPP). 17 hs. Auditorio Jorge Luis Borges. La Asociación Latinoamericana de Pianistas Pedagogos (ALAPP Argentina), presenta un concierto de la pianista Lilia Salsano, que ejecutará esa tarde la obra completa para piano del gran compositor santafesino Carlos Guastavino.

Lunes 13

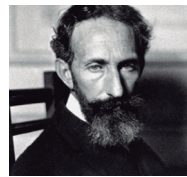
■ MÚSICA
Compositores sultanes. 19 hs. Auditorio Jorge Luis Borges. Concierto de la orquesta compuesta por nueve músicos turcos y uno israelí, entre los que se destaca un solista de kanun (instrumento típico de Turquía). Los intérpretes ejecutarán música turca compuesta por sultanes.

■ ENCUENTROS

Senderos del ajedrez argentino. 18 a 21 hs. Auditorio David Viñas. Dos charlas con escritores y jugadores que se ofrecen en el marco de la muestra *Movimientos en blanco y negro. Historia, literatura y arte del ajedrez argentino*, organizada por la Biblioteca Nacional.

Martes 14

■ CINE
Horacio Quiroga cuentista. 18:30 hs. Auditorio Jorge Luis Borges. Preestreno de la película de Irene Blei, en el marco del ciclo *La eternidad imaginaria*, organizado por La Nave de los Sueños y la Biblioteca Nacional. La obra y vida del escritor son aquí la plataforma para que niños y adultos creen un documental explorando diferentes maneras de animar.



■ PRESENTACIÓN

Citas de lectura. 19 hs. Auditorio David Viñas. Presentación del libro de Sylvia Molloy con un diálogo entre Tamara Kamenszain, María Moreno, Graciela Batticuore y la autora.

Miércoles 15

■ PRESENTACIÓN
El regreso a la virginidad del ser. 19 hs. Auditorio David Viñas. Presentación del libro de Carlos A. O. Ventafridda que se interna en los caminos de una filosofía de la vida cotidiana.

Jueves 16

■ ENCUENTROS
Convocatoria psicoanalítica: La formación de los analistas futuros. 19 hs. Auditorio David Viñas. La actividad convoca a practicantes del psicoanálisis de diferentes puntos del país y a personas provenientes de otros discursos para discutir sobre el estado actual de

la práctica en Argentina y su perspectiva internacional. Organiza el Centro de Lecturas: Debate y Transmisión.

Viernes 17

■ CINE
Octubre. 19 hs. Auditorio David Viñas. Proyección de la película de Serguéi Eisenstein en el marco del ciclo de cine de la muestra *Ecos de los soviets*, organizada por la Biblioteca Nacional. El film narra los acontecimientos más destacados de la Revolución rusa: el arribo y la fuga de Aleksandr Kérensky, la participación de Vladimir Lenin, el conflicto entre mencheviques y bolcheviques y la toma del Palacio de Invierno. Presenta Lucio Mafud, periodista, docente e investigador cinematográfico.



Domingo 19

■ ENCUENTROS
Kali decapitada. 17 hs. Explanada Juan José Saer. Instalación poética para espacios abiertos coordinada por Ivana Zacharski y Tamia Rivero.

Sábado 25

■ MÚSICA
Música XL. A Saidera. 17 hs. Auditorio Jorge Luis Borges. Ciclo de conciertos a gran escala organizado por la Biblioteca Nacional. Orquestas típicas, *big bands*, agrupaciones corales y *large ensembles* se presentarán en el Auditorio Jorge Luis Borges y en la Explanada Juan José Saer.



Domingo 26

■ MÚSICA
La Sonámbula. Paisaje continuo. 17 hs. Auditorio Jorge Luis Borges. La Sonámbula presenta *Paisaje continuo*, una obra multimedia que combina danza, proyecciones y música en vivo.

Lunes 27

■ PRESENTACIÓN
Lucho Olivera. La imaginación al poder. 19 hs. Auditorio David Viñas

Presentación del libro acerca del historietista argentino Ricardo Luis Olivera (1942-2005), que dibujó numerosas series para la Editorial Columba, entre ellas *Nippur de Lagash*.



Martes 28
■ CINE

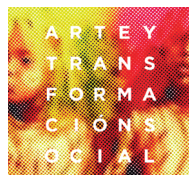
Montecastro. 18:30 hs. Auditorio Jorge Luis Borges

Preestreno de la película de Julián Reboratti en el marco del ciclo *La eternidad imaginaria*, organizado por La Nave de los Sueños y la Biblioteca Nacional.

■ PRESENTACIÓN
Itinerarios de la psicología. Circulación de saberes y prácticas en la Argentina del siglo XX. 19 hs. Auditorio David Viñas
Presentación del libro compilado por Florencia Macchioli y Luciano García con trabajos de Florencia A. Macchioli, Luciano N. García, Sebastián M. Benítez, Ana S. Briolotti, Gabriela Cardaci y Victoria Molinari. Presentan Valeria Llobet, Karina Ramacciotti y Ana María Talak.

Jueves 29
■ PRESENTACIÓN
Antifascismo en Argentina y Brasil en el siglo XX. Estado de la cuestión y perspectivas. 19 hs. Auditorio David Viñas
Presentación del libro editado por el Centro de Documentación sobre Antifascismo de Santiago del Estero, Sede Biblioteca Sarmiento. Participan Daniel Guzmán, Andrés Bisso y Magalí Devés.

Viernes 30
■ ENCUENTROS
Entrega de premios del Concurso de Arte y Transformación Social del Fondo Nacional de las Artes. 16 hs. Auditorio Jorge Luis Borges
El certamen está orientado a convocar programas artístico-culturales en los que el arte genere respuestas creativas a diversas problemáticas de vulnerabilidad social.



PRESENTACIONES

Viernes 1

■ PRESENTACIÓN
Al borde de los días. 19 hs. Auditorio David Viñas
Presentación del libro de Agustina Rabaini, con Osvaldo Bossi y Florencia Fragasso.

Lunes 4

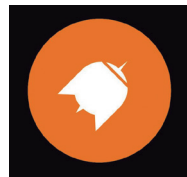
■ CONFERENCIA
La realidad como país imaginario: conversación entre Juan Gabriel Vásquez y Alberto Manguel. 19 hs. Sala Juan L. Ortiz

El novelista colombiano se presenta en una charla con el director de la Biblioteca Nacional. Organiza la Fundación Federalismo y Libertad



Martes 5

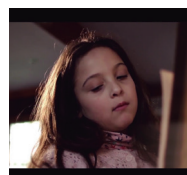
■ CINE
Alguien más en quien confiar. 18:30 hs. Auditorio Jorge Luis Borges
Preestreno de la película de Matías Lojo y Gabriel Patrono en el marco del ciclo *La eternidad imaginaria*, organizado por La Nave de los Sueños y la Biblioteca Nacional.



■ PRESENTACIÓN
Jorge de los Ríos, dibujando con el corazón. 19 hs. Sala Juan L. Ortiz
Presentación del libro sobre el destacado caricaturista, ilustrador y animador argentino.



■ CINE
Sara Vera, el ruido del silencio. 19 hs. Auditorio David Viñas
Proyección del cortometraje de Federico Sichel.



Martes 12

■ CINE
Garaycochea. 19 hs. Auditorio David Viñas
Proyección del documental acerca de la vida y la obra del humorista gráfico, escritor, guionista, maestro y artista plástico argentino Carlos Garaycochea.



Sábado 16

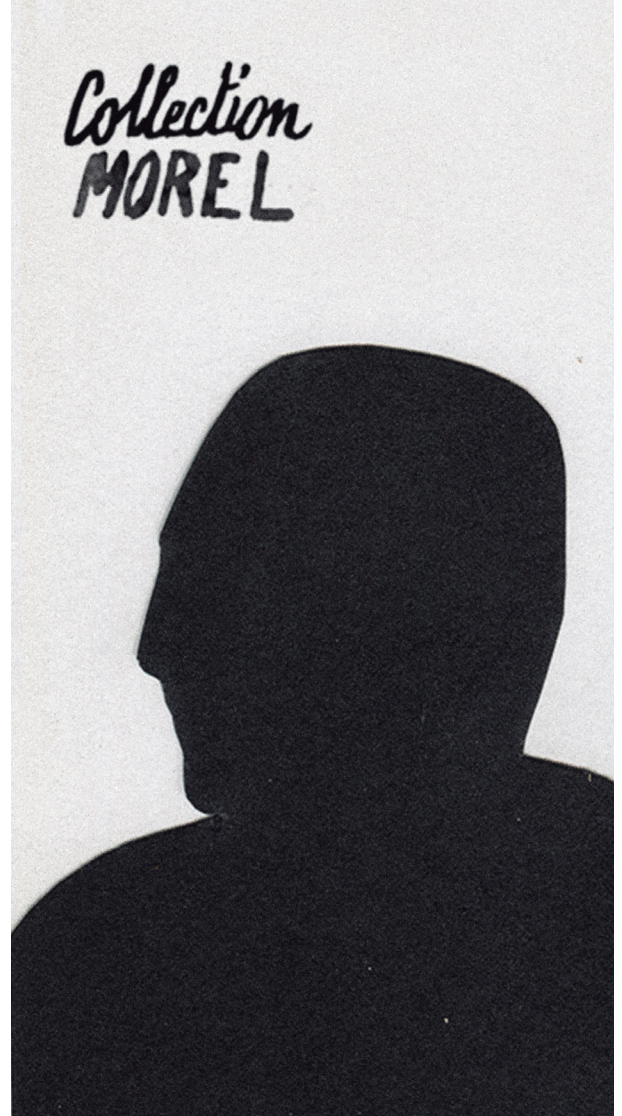
■ MUSICA
Música XL. Orquesta Escuela de Tango Emilio Balcarce. 17 hs. Explanada Juan José Saer
Ciclo de conciertos a gran escala organizado por la Biblioteca Nacional. Orquestas típicas, *big bands*, agrupaciones corales y *large ensembles* se presentarán en el Auditorio Jorge Luis Borges y en la Explanada Juan José Saer.



EXPOSICIÓN

Inauguración de *Capítulo de las sombras*
Viernes 10 de noviembre | 19 hs | Plaza del Lector Rayuela

La muestra organizada por la Biblioteca Nacional presenta una instalación de la *Collection Morel* en la Plaza del Lector Rayuela: un video de Marie-Pierre Bonniol y Pierre Bastien con las sombras y figuras de Norah Borges, Marcel Duchamp, Enrique Vila-Matas y la complicidad de Eduardo Berti.



OTRAS EXPOSICIONES

El año mágico de García Márquez
Sala Leopoldo Marechal

Ecos de los soviets
Salas Adolfo Bloy Casares y Silvina Ocampo

Movimientos en blanco y negro. Historia, literatura y arte del ajedrez argentino
Museo del libro y de la lengua

Che lector
Sala María Elena Walsh

Viñas escribe Mansilla
Sala Leopoldo Lugones

Roberto "el Negro" Fontanarrosa. Archivos clasificados
Museo del libro y de la lengua


HUMBERTO CANALE
— PATAGONIA ARGENTINA —
Bodega Familiar Desde 1909


OFIR

ALTA PIAZZA


PFÖRTNER
CONTACTOLOGÍA · ÓPTICA

CASA DI APPARTAMENTI

RODEGA
DANTE ROBINO
— DESDE 1920 —

38 performances
sobre la obra dramática
de William Shakespeare
Dirigida por Laurent Berger

**(Shakespeare
Material)**



**FUNCIONES DE
MARTES A DOMINGO
20 HS.**



38SM

**TEATRO
CERVANTES
TEATRO
NACIONAL
ARGENTINO**



Comprá tus entradas en:



**o en la boletería del Teatro,
Libertad 815 - CABA**



**INSTITUT
FRANÇAIS**



AMBASSADE DE FRANCE EN ARGENTINE



prohelvetia



**Ministerio de Cultura
Presidencia
de la Nación**